

TLATELOLCO 1968 REPRESENTACIÓN EN TESTIMONIOS,
LITERATURA Y MEDIOS VISUALES
DE UN HECHO HISTÓRICO

THESIS

Presented to the Graduate Council of
Texas State University-San Marcos
in Partial Fulfillment
of the Requirements

for the Degree

Master of ARTS

by

Isaac I Martínez, B A

San Marcos, Texas

December 2009

COPYRIGHT

by

Isaac I. Martínez

2009

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi esposa Natalie por su gran apoyo y paciencia. A mi hijo Jackson Isaí por darme la alegría necesaria para lograr mis metas. También a mis padres por darme las enseñanzas necesarias para seguir mis estudios, y siempre inculcarme que la familia y la educación son las cosas más importantes que una persona pueda tener. A mi hermano y su familia, por brindarme su apoyo en tiempos de necesidad.

Agradezco a los miembros de mi comité, Dr. Sergio Martínez y Dr. Yuri Porras, por sus sugerencias en esta tesis. Mi más profundo agradecimiento para la Dra. Miriam Echeverría, que con su vasto conocimiento y dirección me ha permitido completar una etapa más de mi educación. Quiero agradecer a los profesores del Departamento de Lenguas Modernas por crear un ambiente de enseñanza óptimo. Por último quiero agradecer a todos mis compañeros que me han brindado su apoyo en el transcurso de este proceso educativo.

Este manuscrito fue presentado el 3 de noviembre de 2009.

TABLA DE CONTENIDO

	Page
AGRADECIMIENTOS	iv
LISTA DE ILUSTRACIONES	vi
ABSTRACT..	vii
INTRODUCCIÓN.	1
CAPÍTULOS	
I. CONTEXTO HISTÓRICO OFICIAL DE LA NOCHE DE TLATELOLCO	7
II. TEXTOS RELACIONADOS A LOS SUCESOS DEL 68.	17
Escritura testimonial Elena Poniatowska	17
Escritura de testimonio personal Paco Ignacio Taibo II	22
Testimonios del 2 de octubre	24
Testimonio del “Comité de los 25 años”	25
III. EL ENSAYO COMO DOCUMENTO HISTÓRICO.	28
Posdata y la posición de Octavio Paz	28
IV POESÍA Y TLATELOLCO 68	36
Rosario Castellanos	36
José Emilio Pacheco.	42
Coros y Pancartas	46
V LOS MEDIOS VISUALES DEL 2 DE OCTUBRE DE 1968	48
Rojo Amanecer	48
Tlatelolco Las claves de la masacre	52
Fotografías y textos del 68’	56
CONCLUSIONES	61
OBRAS CITADAS	64

LISTA DE ILUSTRACIONES

	Page
FIGURA 1 “Zapatos”	57
FIGURA 2 “Ernesto Zedillo”	58
FIGURA 3 “Soldados”	59
FIGURA 4 “Niño”.	60

ABSTRACT

**TLATELOLCO 1968 REPRESENTATION IN TESTIMONIALS,
LITERATURE AND VISUAL MEDIA
OF A HISTORICAL EVENT.**

by

Isaac I. Martínez, B A

Texas State University-San Marcos

December 2009

SUPERVISING PROFESSOR MIRIAM ECHEVERRÍA

This thesis analyzes different forms of communication and expression, such as, testimonial writings, narrative, essays, poetry, cinematography and photography. Through these forms a community can create a collective memory to deal with the trauma of an event like the one that occurred in México City on October 2 of 1968. With this a population can keep the memory of this event relevant for future generations, promoting the continuous exploration for the validity of the tragic event that is known today as the massacre of Tlatelolco.

INTRODUCCIÓN

*La oscuridad engendra la violencia
y la violencia pide oscuridad
para cuajar el crimen.
Por eso el dos de octubre aguardó hasta la noche
para que nadie viera la mano que empuñaba
el arma, sino sólo su efecto de relámpago.*

Rosario Castellanos

Si entendemos siguiendo en general, el pensamiento de H White que la historia oficial no reproduce los hechos que describe sino que nos dice lo que debemos interpretar (White 91). Hay que analizar el archivo oficial de los sucesos de 1968 en ciudad de México sobre lo que se ha llamado la *segunda noche triste*, y si es posible encontrar otras fuentes de información para obtener una visión alternativa de la oficial de los hechos que siguen siendo una incógnita dolorosa en la historia de la nación

En mi investigación analizaré distintos textos de comunicación y expresión, la escritura testimonial, la narrativa, el ensayo, la poesía, cinematografía y la fotografía. Estos diferentes medios o textos ayudan al pueblo mexicano a lidiar con un trauma psicológico producido por la masacre de Tlatelolco. Literariamente se han producido muchos textos fundamentales, sólo he escogido algunos que me parecen más adecuados para mostrar perspectivas diferentes en confluencia con otros textos que he llamado visuales. No se trata de probar que el gobierno encubrió los hechos y los reprodujo desde

un espacio central, sino de construir desde espacios no centrales o hegemónicos un mosaico cultural que forme parte de un archivo histórico y que presente un corpus con las diferentes perspectivas simultáneas creadas por la memoria colectiva en forma de testimonios de índole variada. Mi trabajo no pretende ser exhaustivo sino desarrollar el concepto de mosaico que permite un acceso diferente a las diferentes fuentes de información e intenta una nueva forma de interpretación.

La razón por la que es importante enfocarse en la memoria colectiva es porque mediante ella se puede crear una narrativa la cual ayuda a la creación de un archivo histórico, James Pennebaker y Becky Banasik dicen que

The creation and maintenance of a collective or historical memory is a dynamic social and psychological process. It involves the ongoing talking and thinking about the event by the affected members of the society or culture. This interaction process is critical to the organization and assimilation of the event in the form of a collective narrative (Pennebaker 4).

Al enfocarse en los distintos medios y textos que expresan las emociones de un trauma sociológico se está ayudando a la creación y recuerdo del evento en cuestión, así lo expresa Maurice Halbwachs diciendo que

But if we examine a little bit more closely how we recollect things, we will surely realize that the greatest number of memories come back to us when our parents, our friends, or other persons recall them to us (Halbwachs 38)

De esta forma al usar los medios visuales y textuales se está ayudando a recuperar las memorias suprimidas, y con esto levantando el interés del recuerdo para crear el archivo histórico el cual ayudara a la interpretación del hecho en cuestión.

En 1968 México se preparaba para festejar los juegos olímpicos, pero el gobierno tenía que resolver varias cuestiones nacionales que afectaban a los estudiantes y profesores. En el transcurso de los años los estudiantes, como grupo, habían llegado al

límite de frustración debido a los abusos cometidos por el cuerpo de granaderos. Los estudiantes habían sido sometidos a golpizas lo cual fomentó su descontento con la autoridad. Tampoco se resolvían las cuestiones respecto al cambio de estructura en las correspondientes instituciones educativas, la censura y la represión. No solo los estudiantes formaban parte de esta gran masa que exigía el cambio, sino que estudiantes de preparatoria, universitarios, profesores y trabajadores de distintas profesiones, e incluso algunos familiares desafiaban al gobierno en estos mítines.

Los acontecimientos en los cuales se confrontaron los jóvenes con el gobierno fueron vividos el miércoles 2 de octubre de 1968, resultando en una masacre en el lugar de la Plaza de las Tres Culturas. Un indeterminado número de estudiantes y simpatizantes del movimiento estudiantil fueron atacados y “desaparecidos” por las fuerzas del Ejército Nacional Mexicano y el cuerpo de granaderos. Por muchos años ha existido la incertidumbre de la realidad de este hecho, es por esto que los escritores han producido un tipo de corpus histórico representado en la escritura testimonial, la poesía y la novela géneros que representan los acontecimientos desde puntos de vista no oficiales. Al igual que los escritores, los directores cinematográficos han producido versiones de los hechos que refutan lo presentado por el gobierno. Una de las películas que será analizada es *Rojo Amanecer* del director Jorge Fons, al igual que el documental de Carlos Mendoza *Las claves de la masacre*. Debido a la existencia de un gran número de fotografías y videos que atestiguan actos de abusos cometidos en contra de estudiantes y simpatizantes del movimiento estudiantil ocurridos en este evento. Los testimonios se documentan en el libro *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska. Las evidencias presentadas por el

gobierno no concuerdan con los testimonios antes mencionados, porque sólo son una reconstrucción de los hechos desde la perspectiva del gobierno

Mi tesis estará organizada en capítulos en los cuales se presentarán distintos tipos de discurso y representaciones de los hechos a través de medios visuales. En ellos hablaré de la efectividad que cada uno de los medios tiene al presentar la información, y cómo los acontecimientos fueron escalando hasta desembocar en la masacre de Tlatelolco. El conjunto de medios discursivos y visuales aportan lo suficiente para crear un archivo colectivo, que se puede contrastar con la información presentada en los documentos oficiales.

Capítulo I: “Contexto histórico oficial de la noche de Tlatelolco” En este capítulo se analizan los puntos de vista de cada uno de los lados que formaron parte de este hecho. Presentaré en forma cronológica los eventos ocurridos desde el comienzo del movimiento estudiantil hasta el momento de la masacre. El gobierno quería resolver los problemas que tenían con los estudiantes antes del inicio de los juegos olímpicos. Por su parte los estudiantes tenían un pliego petitorio de seis puntos que representaba el movimiento estudiantil de 1968.

Capítulo II. “Textos relacionados a los sucesos del ‘68”. Es un análisis de los libros *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska y *68’* de Paco Ignacio Taibo II. En ambos se pueden señalar los acontecimientos que transcurrieron en Tlatelolco por medio de testimonios presentados por participantes o transeúntes de los mítines estudiantiles, como también en la narrativa autobiográfica que nos presenta Paco Ignacio Taibo II. Esta información proyecta la fuerza que este tipo de escritura tiene al presentar la información a los lectores no participantes de estos hechos.

Capítulo III: “El ensayo como documento histórico”. Este capítulo presenta una reflexión de Octavio Paz en cuanto a lo ocurrido el 2 de octubre en Ciudad Universitaria. Su escritura tiene un nivel más abstracto que da una perspectiva diferente al testimonio directo. Usaré su libro *Posdata*.

Capítulo IV: “Poesía y Tlatelolco 68” El lenguaje poético tiene una resonancia que apela a los sentimientos de una forma más directa. Los poemas de Rosario Castellanos, José Emilio Pacheco, al igual que las pancartas presentadas en los mítines ayudan a mantener la lucha por la resolución de los acontecimientos del 2 de octubre de 1968.

Capítulo V: “Los medios visuales del 2 de octubre de 1968”. la película *Rojo Amanecer* del director mexicano Jorge Fons presenta una familia que por circunstancias del destino son forzadas a formar parte de los eventos del 2 de octubre. Se observa el abuso y la violencia con la que se conducían las autoridades gubernamentales en contra de los ciudadanos. También usaré el documental *Las claves de la masacre* de Carlos Mendoza, en el cual él nos explica la intervención del ejército sus intenciones, y el comienzo de los ataques en contra de los estudiantes. Para terminar veremos como las fotografías de la masacre nos presentan la historia en una forma objetiva en donde el observador puede deducir su propia historia. Las fotografías que usare son extraídas del libro *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska y *1968: un archivo inédito* del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México y el periódico el Universal.

Conclusión: Después de estudiar y ver la información obtenida de las distintas formas de arte podremos comprender la magnitud del trauma sociológico de una nación. También se verá cómo el método de análisis de diversos medios informativos despierta en el lector la posibilidad de la duda al presentar los discursos desde diversos puntos de vista,

creando un archivo de la memoria colectiva que contrasta la versión oficial fomentando la producción de una historia colectiva.

CAPÍTULO I: CONTEXTO HISTÓRICO OFICIAL DE LA NOCHE DE TLATELOLCO

El año de 1968 fue para México un año en el cual el comité olímpico le otorga uno de los mas grandes honores, el ser anfitrión de los juegos olímpicos. Con este honor México se establecía en el mundo como una nación que estaba transformándose en un modelo para Latinoamérica. La República Mexicana se sentía orgullosa de este gran honor, sin embargo el país no estaba cerca de ser el modelo que trataba de aparentar ante el resto del mundo. El problema el cual el gobierno de México quería contener era el de los estudiantes que empezó en el verano de 1968. Debido a esto el país pasaba por un momento tumultuoso debido a numerosas protestas estudiantiles. Los estudiantes habían llegado al límite de la frustración con respecto a las disposiciones gubernamentales ya que los jóvenes estudiantes, como obreros de la nación sentían las restricciones que se les imponían.

El mes de julio alumnos de la Vocacional 2 del Instituto Politécnico Nacional y de la Preparatoria Isaac Ochorreta incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México tuvieron un enfrentamiento. Algunos testimonios en el libro de Elena Poniatowska declaran que; “los causantes fueron pandillas que habitualmente se encuentran en la Ciudadela, precisamente llamados “los ciudadelos” y “los araña”. Los hechos ocurren en la preparatoria Isaac Ochorreta cuyo plantel sufre daños” (275). Este enfrentamiento entre estudiantes, es presuntamente el evento catalizador del movimiento

estudiantil. No precisamente por el enfrentamiento entre los estudiantes sino por la intervención y los abusos cometidos por la fuerza de granaderos de la ciudad de México contra los civiles. Los estudiantes reclamaban al gobierno por la intervención autoritaria de las fuerzas armadas las cuales incluían a la fuerza de granaderos, y al Ejército Nacional Mexicano

Otros planteles estudiantiles presentan denuncias en forma de protesta debido a la intervención de grupos de policías, estas protestas se unen a agrupaciones de izquierda que celebran la fecha simbólica de la Revolución Cubana. Las protestas día a día toman fuerza, distintos grupos de estudiantes se unen para hacer que su voz y sus demandas sean escuchadas. A la vez estos estudiantes empiezan a responder a las agresiones del cuerpo de granaderos. Están cansados de ser agredidos y de que el gobierno trate de controlarlos. El gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, decide aumentar y proveer asistencia al cuerpo de granaderos de la ciudad de México debido al aumento de las manifestaciones estudiantiles. Esta acción del presidente insita el enfrentamiento de la Escuela Preparatoria de San Idelfonso, en donde las fuerzas armadas intentan arrestar a manifestantes y usan una bazuka para derribar la puerta principal de la institución. En este enfrentamiento algunos estudiantes fueron arrestados pero lo más lamentable fue que la violencia incremento exponientemente

Por consiguiente, los estudiantes determinaron que estos abusos tenían que cesar ya que no solo eran palizas las propinadas por los granaderos, y la lucha en contra de la represión tenía que se ampliada por parte de los estudiantes. Es por esto que ellos llevan sus protestas al pueblo organizando manifestaciones en la calles y formando grupos como el Consejo Nacional de Huelga. Este grupo se formó por estudiantes de la UNAM

(Universidad Nacional Autónoma de México) y del IPN (Instituto Politécnico Nacional), ellos proponían la posibilidad de una huelga estudiantil para presentar los seis puntos del pliego petitorio de este movimiento. En este pliego los estudiantes presentan los siguientes puntos:

1. Libertad de todos los presos políticos.
2. Derogación del Artículo 145 del Código Penal acerca del delito de disolución social.
3. Desaparición del cuerpo de granaderos, y no creación de otro igual
4. Destitución de los altos jefes policíacos del D.F
5. Indemnización a los familiares de todos los muertos y heridos desde la iniciación del conflicto
6. Deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos (Wences 51).

El jueves 1 de agosto en la ciudad de Guadalajara México, el presidente de la república se dirige al pueblo después de los fuertes encontronazos y el incremento de la violencia entre los estudiantes y los granaderos. En este informe el presidente dice

Hay que reestablecer la paz y la tranquilidad pública. Una mano está tendida, los mexicanos dirán si esa mano se queda tendida en el aire. Me han dolido en el alma esos deplorables y bochornosos acontecimientos. No ahondemos más las diferencias, dejemos de lado el amor propio, en la inteligencia de que me incluyo, naturalmente, yo (Poniatowska 277).

El presidente con este informe quería establecer un diálogo entre los representantes de los estudiantes y su gobierno pero los estudiantes no querían un diálogo

privado, ellos querían un dialogo que fuera transmitido a través de la radio y la televisión. El CNH creció al incorporar las escuelas preparatorias vinculadas con la UNAM y el IPN. Los profesores del IPN formaron el Comité de Profesores del IPN Pro Libertades Democráticas la finalidad de este comité era que la ciencia y la cultura fuera impartida para hombres libres. Ellos se unían a las demandas de los estudiantes exigiendo, “la inmediata libertad de profesores, alumnos, ciudadanos; derogación del artículo 145 del código penal; castigo a los responsables de la represión, desaparición del cuerpo de granaderos, respeto a los planteles educativos.” (Poniatowska 277). Los estudiantes al igual que los profesores tenían sus propuestas claras y establecidas, y por nada que hiciera el gobierno ellos iban a dejar de pelear por el cumplimiento de ellas.

El martes 13 de agosto, se realizó la primera gran marcha al Zócalo de la ciudad de México, en esta marcha, “participan más de 150 mil personas entre estudiantes del IPN, de la UNAM, normales, Chapingo, maestros y público en general” (278). La marcha es encabezada por la coalición de maestros, y la misma es realizada en una forma ordenada sin intenciones de confrontación. En esta manifestación se pide la libertad de Vallejo, el líder de los ferrocarrileros quien hizo una huelga de hambre en la cárcel en protesta a los abusos a los estudiantes, la libertad de los presos políticos y se escuchan gritos de “¡Líder honesto igual a preso político!” (278). Los estudiantes están sorprendidos debido a la cantidad de personas y el apoyo que el pueblo le muestra a la huelga de los estudiantes. Después de esta muestra de poder del cuerpo de huelga las manifestaciones incrementan en la ciudad de México, con el incremento de los llamados mítines relámpago, en los cuales brigadas de estudiantes cerraban calles para repartir volantes, o para pedir apoyo monetario para la huelga.

El poder de los estudiantes creció día con día, y es cuando el gobierno finalmente por medio del Secretario de Gobernación Luis Echeverría Álvarez propuso; “[un] diálogo franco y sereno que desembocará en el esclarecimiento de los orígenes y el desarrollo de este lamentable problema” (278) Esta propuesta es la primera que se hace al movimiento estudiantil en forma directa, el gobierno finalmente quería escuchar y resolver los problemas que los estudiantes presentaban. El único requisito que el Consejo Nacional de Huelga propuso, es que el diálogo fuera público: lo querían frente a la prensa, la televisión y la radio. Los huelguistas sugirieron, “que las conversaciones se realicen en el Auditorio Nacional, la explanada de la Ciudad Universitaria, en la de Zacatenco o en cualquier instalación de ambas unidades educacionales, incluidas la Vocacional 5 y el Casco de Santo Tomás.” (278-279). Si se resuelve el problema ellos quieren que todo el pueblo unido lo pueda presenciar, no quieren que si las puertas están cerradas el gobierno los obligue a una resolución. Durante este tiempo el gobierno usó rumores para desacreditar los problemas de los estudiantes, al mencionar que los estudiantes son manipulados por comunistas que se han infiltrado al movimiento tachando al movimiento de comunista. Pero el Sindicato Mexicano de Electricistas declara: “Estamos de acuerdo con los estudiantes cuando rechazan cualquier infiltración extraña (sea cual sea su tendencia) como en el caso de la CIA, que trata de crear el mito de que México está saturado de comunistas” (279). El SME está de acuerdo con el propósito de los diálogos y pide con urgencia que, “autoridades y auténticos estudiantes sin intransigencias inicien la pláticas” (279). El pueblo está cansado de los problemas que existen en México como; la censura de los medios, los problemas económicos, y los abusos de autoridades en contra de la ciudadanía

Después de estas pláticas los estudiantes se congregan y participan en una manifestación que los lleva al Zócalo. En esta manifestación participan más de 300 mil personas entre las cuales se incluyen estudiantes y maestros de las diversas instituciones de la ciudad, trabajadores huelguistas, ciudadanos los cuales ven en el movimiento una forma de exigir un cambio al gobierno. La manifestación pide que el diálogo entre el gobierno y el movimiento se efectúe el primero de septiembre en el Zócalo, el día del Informe Presidencial. Pero el movimiento fue desalojado del Zócalo por los bomberos, granaderos y el Ejército Nacional. El primero de septiembre llegó y el presidente Gustavo Díaz Ordaz presentó su informe presidencial a la cámara de representantes de México en el cual expresa que “la cultura es el fruto magnifico de la libertad ” (280). Pero no ocurrió el diálogo, ya que el presidente quería resolver estos problemas a puerta cerrada y no en el Zócalo.

Días después del informe presidencial el CNH convoca un mitin en el cual 25 mil estudiantes participan, se aumenta el número de manifestaciones relámpago como de mítines. Los rectores de las instituciones educativas piden el regreso a clase, la razón de esta decisión es por que ellos dicen que “en su Informe Presidencial el Presidente respondió satisfactoriamente a las demandas estudiantiles” (280). En realidad los estudiantes no piensan que el presidente está cediendo a ninguna de las demandas presentadas por el movimiento. El 13 de septiembre los estudiantes convocan a la marcha conocida como la Gran Manifestación del Silencio. En esta marcha los miembros del movimiento deciden presentar sus desacuerdos con pancartas en lugar de sus voces. Sus demandas son las mismas, quieren que los seis puntos de su pliego petitorio se cumplan, quieren recordarle al presidente sobre el diálogo que se les había prometido. Días antes el

gobierno trató de prevenir esta marcha usando los medios comunicativos para difundir temor a los padres de los estudiantes, quería que el movimiento cesara desde la casa de los miembros pidiéndoles a los padres que ayudaran a sus hijos a entrar en razón. El gobierno presentaba situaciones en las cuales decían que podrían haber enfrentamientos violentos. Estas amenazas no causaron temor en los estudiantes, y ellos explicaban que la razón por la cual decidieron que la marcha fuera en silencio, era para que el gobierno viera que el movimiento no quería nada más que el diálogo y el cumplimiento de sus demandas. Con todas las manifestaciones y la perseverancia de los estudiantes, el pueblo ve a los estudiantes no sólo como un movimiento estudiantil sino que el movimiento ha llegado a ser una verdadera lucha social en la que ellos buscan, “reestablecer los derechos que consagra la Constitución” (280). La lucha los ha llevado más allá de los seis puntos del pliego petitorio y más allá de la lucha por los medios educativos, sino que ellos luchan por terminar con la represión y fomentar la democracia en México.

En respuesta a las manifestaciones pasadas el gobierno decide el 18 de septiembre enviar al Ejército Nacional a la Ciudad Universitaria. En respuesta a esta agresión el rector, ingeniero Javier Barros Sierra protesta diciendo que “La ocupación militar de la Ciudad Universitaria ha sido un acto excesivo de violencia que nuestra casa de estudios no merecía” (280). La violencia sigue escalando, los enfrentamientos son más incesantes debido a la determinación de los estudiantes para defender sus planteles educativos. El ejército entra al Casco de Santo Tomás después de una dura batalla campal entre estudiantes y fuerza de policías. En este enfrentamiento se exhiben numerosos actos violentos que resultan a cuantiosos heridos, muertos y detenidos. El mes de septiembre es la antesala de la violencia que ha de venir, las tensiones han llegado al punto de la

violencia extrema y ni uno de los dos protagonistas de estos enfrentamientos están dispuestos a cesar. El gobierno se ha estado preparando para los juegos olímpicos y uno de los preparativos fue la creación del Batallón Olimpia para mantener la seguridad durante los juegos, sin embargo éste batallón se convirtió en el protagonista principal de la violencia en contra de los estudiantes.

El 1 de octubre de 1968, el CNH sigue su campaña por conseguir que sus peticiones sean concedidas. Este mismo día el ejército sale de las instituciones que han ocupado desde septiembre, por consiguiente se creía que las clases se reanudarían ya que el ejército ya no tenía el control de las instituciones educativas. Pero el CNH tiene otras ideas, ellos les piden a los estudiantes que rechacen las peticiones de regresar a clases, y en lugar de esto anuncian un gran mitin en la Plaza de las Tres Culturas localizada en la Unidad Habitacional de Nonoalco-Tlatelolco.

El día miércoles 2 de Octubre de 1968 el CNH y más de 10 mil seguidores del movimiento se reúnen en la Unidad Habitacional de Nonoalco-Tlatelolco como se había especificado, el mitin sigue sin problemas. Durante el transcurso del mitin varios oradores del movimiento presentan sus ideas a los seguidores. Durante el transcurso del día tanto miembros del ejército como de la policía rodearon la Unidad Habitacional en donde se presentaban los oradores, los miembros del gobierno tenían ya sus órdenes. Los líderes estudiantiles al sentir la presencia de los uniformados deciden cancelar la marcha que empezaría al terminar las presentaciones de los líderes. Los estudiantes trataban de mantener la calma entre los presentes pero la presencia de los uniformados era en gran medida lo que causaba que las tensiones aumentaran. Un helicóptero sobrevolaba la Plaza de las Tres Culturas durante el mitin, y en algún momento se observó una señal luminosa

descendiendo de la posición en la que volaba el helicóptero. Los disparos comenzaron en dirección al tercer piso lugar en donde se encontraba la directiva del CNH, igualmente se dirigieron disparos a la multitud presente. Los soldados entraron con bayoneta calada a dispersar y someter a los participantes del movimiento estudiantil, y tomaron violentamente la Unidad Habitacional de Nonoalco-Tlatelolco sin discriminar a los presentes.

Los días pasaron y el 9 de octubre los dirigentes del CNH se reúnen con el fin de determinar el paso a seguir después del enfrentamiento en Tlatelolco, ellos deciden en una tregua que consistió en no organizar manifestaciones o conflictos por la duración de los juegos olímpicos. La “tregua olímpica” (Poniatowska 281) dura del 12 de octubre al 28 de octubre. Los estudiantes accedieron a respetar las olimpiadas pero esto no quería decir que los estudiantes se habían dado por vencidos. A sólo tres días de la prorrogua universitaria los estudiantes se reúnen en un mitin en la UNAM en donde muestran al gobierno que no han sido vencidos y van a continuar con sus demandas ahora más que nunca. Los problemas de este año dejaron de ser tan notables después de que los estudiantes regresaron a clases en el mes de diciembre, más la represión del gobierno continuó sin cesar.

1968 fue para México una de altas y bajas, primero con la alegría de haber sido elegidos como representantes del mundo al recibir los juegos olímpicos. Pero la represión del gobierno y las injusticias cometidas en contra del pueblo hicieron que los estudiantes ciudadanos se unieran para combatir estas iniquidades. El pueblo de México experimentó la alegría olímpica, y a su vez vivió el dolor de los enfrentamientos entre el gobierno y

los estudiantes La historia está marcada por estos acontecimientos a 41 años de los hechos éstos no se pueden explicar en concreto

CAPÍTULO II: TEXTOS RELACIONADOS A LOS SUCESOS DEL 68

Escritura testimonial. Elena Poniatowska.

Elena Poniatowska escribe un texto con una compilación seleccionada de testimonios en su libro *La noche de Tlatelolco* en cual presenta las experiencias vividas por participantes y testigos de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas en la ciudad de México. Los escritores usan lo que se ha venido a llamar escritura testimonial para oponerla a una escritura o producción oficial sobre hechos expuesta en periódicos oficialistas, declaraciones públicas hechas por personeros del régimen o informes escritos en archivos de la nación desde una imagen retrospectiva que pretende borrar o atenuar la memoria de lo sucedido; es un tipo de escritura que intenta presentar los hechos desde el punto de vista de los actores y víctimas para mantener un archivo social que a veces se borra frente al trauma psicológico de la opresión violenta, los escritores presentan un mosaico de testimonios que dan perspectivas de una “necesidad de manifestar lo oculto y documentar, hacer historia de los que no la tienen” (Echeverría 365). Poniatowska, de esta manera, presenta hechos ocurridos en este trágico día de una forma más directa, aunque seleccionada y sin comentarios que den su punto de vista para que los hechos sean interpretados por los lectores. Así como Elena Poniatowska, Paco Ignacio Taibo II siente la necesidad de escribir sus vivencias en el libro '68. La diferencia entre estos dos libros es que el libro de

Taibo es un libro en el cual él nos narra sus experiencias en un texto tipo diario, en el cual nos presenta su interpretación de los hechos durante el movimiento estudiantil.

La necesidad de la escritura testimonial es evidente en la historia, ya que nos ayuda a reconstruir un hecho desde las experiencias de los actantes víctimas de represión y no por las autoridades agresoras. Otro aspecto de la escritura testimonial es la necesidad de mantener los hechos vivos, ya que el deber de los escritores es dar voz a los que no la tienen. Como George Yúdice dice en su artículo “Testimonio y concientización”_que el termino Testimonio; “se refiere a muchos tipos de discurso, desde la historia oral y popular que procura dar voz a los “sin voz”” (211). Esta función del testimonio está presente en el libro *La noche de Tlatelolco* ya que Elena Poniatowska presenta los testimonios de los que vivieron la historia. Con ello la escritora sirve al lector como el medio que mantiene los acontecimientos vigentes, y sirve a la vez a los afectados por la historia dándoles un púlpito en el cual ellos puedan contar sus experiencias.

Existe una diferencia entre el libro testimonial de Poniatowska y el libro narrativo de Paco Taibo II. El libro de Taibo está escrito por él en forma de narración pero está basado en sus experiencias como participante del movimiento estudiantil. En su libro, Taibo narra el tipo de jornadas que tenían día a día los estudiantes durante el auge del movimiento. El escritor habla de las personas que lo rodeaban transformándose en el intérprete de los testimonios de sus compañeros. Con su narración Taibo toca los puntos bajos y altos del movimiento dándonos una perspectiva que sólo una persona presente durante el desarrollo de los eventos nos puede dar y que puede mantener una visión cohesiva gracias a sus apuntes en el diario.

La narrativa de Taibo como también los testimonios de Poniatowska, crean un sentido de continuación de la historia. Ellos, como escritores están manteniendo la memoria viva en lo que ahora se puede decir que es una situación de antaño. La no resolución de los hechos como la arbitrariedad de las explicaciones del acontecimiento por parte de las autoridades es lo que impulsa a estos escritores a seguir la búsqueda de una explicación que pueda ayudar a las personas a lidiar con el trauma psicológico creado por los enfrentamientos. La importancia de la continuidad de estos temas es para poder relatar, “... la vida de individuos de las clases populares inmersos en luchas de importancia histórica” (Yúdice 211). La gente necesita ser escuchada, sus problemas tienen que ser presentados y las injusticias de un pueblo tienen que ser tratadas y resueltas. Debido a estas exhaustivas presentaciones de los acontecimientos de la matanza en Tlatelolco, los escritores presentan la historia de los hechos de una manera en la cual la historia puede ser percibida desde la perspectiva de los protagonistas del movimiento estudiantil ya que su voz fue silenciada oficialmente.

Elena Poniatowska nos presenta el libro de *La noche de Tlatelolco* en dos partes, la primera parte acumula testimonios que presentan los intereses de la lucha de los integrantes del movimiento estudiantil, en la segunda parte los testimonios acumulados tienen una voz con potencia de grito, ya que son los presentados por testigos de los eventos del día 2 de octubre y en ellos podemos sentir la masa de emociones que fueron parte de este día trágico. Una de las razones que hacen a estos testimonios importantes es que se presentan los problemas que la población estudiantil estaba sufriendo. Uno de los testimonios presentados nos cuenta que “al marchar por las calles como lo [hicieron], en cierta forma [vengaban] a todos los estudiantes de la provincia que fueron reprimidos

antes que nos tocara a nosotros . ” (Poniatowska 17). Este testimonio habla de la represión con la que el gobierno había sometido a los estudiantes de provincia, y por esto los estudiantes capitalinos estaban aferrados a que se cumplieran sus demandas. Los estudiantes estaban decididos a tomar las calles y presentar sus peticiones conscientes de lo que les podría pasar. Uno de los miembros del CNH (Consejo Nacional de Huelga) en su testimonio expresa que “preveíamos los cocolazos, las detenciones masivas, estábamos preparados para la cárcel, bueno, más o menos, pero no previmos la muerte” (27). Este testimonio deja en claro que, aunque los enfrentamientos entre los manifestantes y las autoridades eran más violentos, los estudiantes no pensaban que algo como el 2 de octubre pudiera pasar. Este tipo de declaraciones resume las emociones que sentía cada uno de los manifestantes. Al acumularlos en este libro Poniatowska deja una acusación que hará responsable al lector de una conciencia histórica partiendo de la perspectiva de los manifestantes.

Al presentar los testimonios paralelamente presenta los problemas del gobierno en esa época y lo hace de una forma en la que el lector tiene que poner en orden los acontecimientos para entender la vida política en esos tiempos. Diana Sorensen en su artículo “Tlatelolco 1968. Paz and Poniatowska on Law and Violence” dice que el libro de *La noche de Tlatelolco*; “provides the reader with the rare experience of perceiving actions and social relations that are not usually available to sensory perception” (314). Si tomamos en cuenta los testimonios presentados para poder establecer una historia colectiva con los problemas de los manifestantes y no solo aceptar la historia presentada por el gobierno, consideramos que los testimonios van más allá de algo más que la historia misma, ellos presentan la impotencia del pueblo en contra del gobierno. Esta

impotencia se puede percibir incluso entre los más jóvenes de los manifestantes. Un ejemplo es el testimonio de Rodolfo Torres Morales un niño de once años que dice

¡Ya estuvo bueno de agarrarnos de sus perritos! Todo porque queremos lo que dice la Constitución, que nos permitan protestar, que todos puedan ir a la escuela, que se acabe la pobreza, como se ve en los pueblos que nos lleva mi mamá. Después de lo de Tlatelolco, mis cuates y yo vamos a llevar piedras y palos y si encontramos un granadero o un soldado solo, le “arriamos” (Poniatowska 28)

Vemos como la impotencia y la violencia sufrida crea otra violencia latente. En los acontecimientos de Tlatelolco la juventud mexicana tuvo que presenciar actos violentos que hasta el momento no han tenido resolución. La frustración no tiene límite de edades, como vimos en el testimonio presentado del niño Rodolfo. Él siente que la única solución a los problemas es combatir la violencia con violencia. Sin embargo los estudiantes del movimiento entendían que tenían que combatir algo más que las agresiones, lo que tenían que combatir era la opinión pública, esto lo presenta José Fuente Herrera en su testimonio al decir que

El gobierno cree que en México sólo existe una opinión pública. la que lo aplaude, la que lo lambisconea. Pero existe otra la que critica, la que no cree en nada de lo que dice, y otra más aún, la del importamadrismo, la que no sabe de promesas, la que no se ha encauzado, la indiferente, la que nadie ha sabido aprovechar, y que es, a pesar de su incredulidad e incluso de su ignorancia, una opinión libre” (54).

Los testimonios ayudan a entender la importancia en tomar en cuenta los testimonios de estas personas ya que si solo basamos los acontecimientos históricos con lo presentado por el gobierno nos encontraremos con una historia incompleta y por lo tanto falseada por omisión.

Escritura de testimonio personal. Paco Ignacio Taibo II.

En coincidencia con los testimonios de Poniatowska tenemos la narrativa de Paco Ignacio Taibo II En su libro '68, quien nos presenta sus vivencias personales en el movimiento Estas pueden concurrir con los testimonios de Poniatowska porque Taibo sirve como un medio de interpretación de los testimonios de sus compañeros. En diciembre de 1968 Taibo decide “[comenzar] a tomar notas sobre lo que [habían] vivido” (Taibo 7) Pensando “que si no lo ponía todo en el papel, corría el peligro de desvanecerse” (9). Estos son los sentimientos que muchos participantes tenían después de lo ocurrido en Tlatelolco, sentían la necesidad de hablar, de contar su historia, de mantener los acontecimientos vivos Taibo dice que existía un extraño pudor y temor al tratar de presentar los hechos, pero que los acontecimientos del 2 de octubre “parecen no sólo haberse instalado en las fábricas de nostalgias que opera en nuestras cabezas... sino que produjo gasolina épica para crear 20 años de resistencia” (8). Esa gasolina de la que Taibo habla es el combustible que conservó el movimiento para las futuras generaciones, nos dice que “[tiene] que hacer un esfuerzo para contestar sus propias preguntas, más aún las ajenas, las que me hacen los que recuerdan un movimiento del 68 que nunca vivieron porque tenían cinco años, porque no habían nacido, porque estaban lejos Para los que, desde entonces hasta hoy, escribo” (12) La necesidad de expresar los acontecimientos que una persona ha vivido en especial un trauma como el del 2 de octubre se debe a que los acontecimientos son de tal envergadura histórica que dejan de pertenecer a la persona que los vivió para pasar a ser parte del acontecer de una nación y que debe de ser contada Taibo nos dice que durante uno de los mítines a los que el acudió, un estudiante; “[lo] identificó y poniéndole un dedo en el tercer botón de la camisa [le] dijo que tenía

que escribir este libro, que [sus] recuerdos no eran [suyos] Que hay amores que duran hasta para aquellos que no los vivieron” (13). Taibo en su narrativa presenta las vivencias de personas con las que él convivió y participó durante estos tumultuosos tiempos, pasando a ser el intérprete no sólo de su vida pero de los que no pueden contarla

Otro factor importante en este libro es que podemos encontrar la forma natural de pensar de un joven, la lucha que existía dentro de él, el sentido de compañerismo que existía en estos tiempos, y también se expresa el sentido de lucha que existe entre los sobrevivientes de esta masacre. En la narración de Taibo se cuenta la forma en que el movimiento se mantenía en lucha, las colectas que se hacían en las calles, la repartición de información sobre el movimiento, pero en especial la convivencia entre los estudiantes hablando de sus experiencias universitarias “Recuerdo que el tercer día de huelga decidimos ir a llevarles una solitaria serenata a los de Odontología. Pensábamos que eran los recién llegados a esta locura de revolución y que se merecían algo así de los veteranos de Ciencias Políticas” (35). Se puede percibir la mentalidad y más que nada la diferencia que existía entre el gobierno y la juventud en esta época. Nos comenta la importancia de los personajes históricos en los que los manifestantes basaban sus pensamientos los cuales los unían, y dice que todo “tenía que ver con las lecturas, los héroes, los mitos, las renuncias, el cine, el teatro, el amor, la información. Vivíamos rodeados de la magia de la revolución cubana y la resistencia vietnamita” (14). Estos eran los catalizadores de la formación del movimiento, las ideas que movieron a una; “pequeña parte, no más de 7 u 8 millares en medio millón de estudiantes de enseñanza media y superior” (14). Gracias a estas declaraciones proponemos que los acontecimientos globales influían en el movimiento estudiantil mexicano y que el gobierno, para mantener su aparente control

sobre el país frente a la opinión pública de la nación y la extranjera, sólo quería que el cuerpo estudiantil siguiera siendo complaciente como lo había sido por muchos años.

Testimonios del 2 de octubre.

La narrativa de Taibo como los testimonios de Poniatowska mostraron la riqueza del poder de lucha que tenían los estudiantes Sin embargo son de más efecto los testimonios y las narrativas del temor del 2 de octubre que ellos nos presentan En *La noche de Tlatelolco* encontramos testimonios impactantes que relatan situaciones que transportan directamente al lugar de los hechos. Un testimonio impactante es el de Jesús Tovar García, estudiante de Ciencias Políticas de la UNAM que nos cuenta

Un niño de cinco años o seis años que corría llorando rodó por el suelo. Otros niños que corrían junto a él huyeron despavoridos, pero un chiquito como de seis años se regreso a sacudirlo. “Juanito, Juanito, levántate”. Lo empezó a jalonear como si con eso fuera a reanimarlo. “Juanito ¿Qué te paso?” Seguramente no sabía lo que es la muerte, y no lo iba a saber nunca, porque sus preguntas ya no se oyeron, sólo un quejido, y los dos pequeños cuerpos quedaron tirados sobre el asfalto, el uno encima del otro (199)

Jesús Tovar García tuvo que presenciar la muerte de estos dos niños de entre cinco y seis años a manos de los francotiradores el 2 de octubre Este tipo de testimonio es el que impulsa al lector a ir en busca de otras fuentes de información y con eso crear una propia historia. En '68 Taibo coincide con *La noche de Tlatelolco* en el tema de la violencia y muerte. Taibo nos dice que

lamentablemente, en el tiempo, el dos de octubre, con la tremenda fuerza de nuestros cuatrocientos muertos, muchos de ellos cadáveres anónimos, arrojados por aviones militares al Golfo de México aquella misma noche, con las imágenes de los heridos arrastrados por los pelos, capturadas para siempre por una fotografía, con la memoria de la sangre en el suelo mojado, con la retina invadida para la eternidad por la luz de las dos bengalas que dieron inicio a la masacre, con las historias de los dos hospitales asaltados por judiciales que remataban a los heridos, se ha quedado solo (Taibo 97)

Esta interpretación de lo sucedido esa noche es una muestra acusatoria de los acontecimientos del dos de octubre. Tanto Taibo como Poniatowska de alguna manera se unen con sus textos para interpretar lo sucedido esa noche y es una de las formas más impactantes de crear concientización de los hechos sin tener que censurar.

Testimonio del “Comité de los 25 años”.

Taibo al final de su libro nos habla de su experiencia y su participación en una asamblea que tomó lugar 25 años después de los hechos. En esta asamblea se formó el “Comité de los 25 años” o el “COM25” por abreviación. Este comité fue formado por participantes en el movimiento del 68 como por jóvenes que deseaban saber más sobre el movimiento, y por personas que sienten la necesidad de encontrar respuestas. El Com25 es importante por que “ellos dejaron por herencia seis preguntas en sugerencia a la “Comisión de la Verdad” y estas preguntas son:

1. Esclarecimiento de las acusaciones contra el movimiento de haber sido producto de un complot o conspiración
2. El origen y la motivación de las represiones de julio de 1968.
3. La génesis, desarrollo y responsabilidades de los acontecimientos de 2 de octubre de 1968.
4. Esclarecimiento de las contradictorias informaciones sobre los muertos y heridos del movimiento en 1968.
5. La validez de los procesos penales que se dieron como parte de la represión al movimiento de 1968.
6. El deslinde final de responsabilidades respecto a los acontecimientos (Taibo 125)

Esta comisión fue creada a raíz de la continuación de lucha con un sólo propósito. el encontrar respuestas a este acto vil que tuvo que sufrir el pueblo mexicano. Después de una exhaustiva investigación en la cual Paco Ignacio Taibo II actúa como secretario técnico de la Comisión demuestra que “la causas de inicio del movimiento fueron

sociales, que la respuesta del estado fue la represión, la censura de los medios y la mentira. Se enlistan los caídos en Tlatelolco y se muestran las pruebas de que un sector del ejército, controlado por el Presidente de la República coordinó el tiroteo en Tlatelolco” (126). Al fin, 25 años después de la masacre las esperanzas del pueblo y el sentido de lucha se reanudan, mas aún queda mucho por venir ya que el obtener respuestas lleva a más preguntas.

El testimonio es una forma de interpretación de un hecho que tiene mucho poder, ya que “a su vez, debe producir en el público lector un reflejo de lo que sintió el agente ante la reacción del pueblo” (Yúdice 215). El gobierno trató de ocultar lo ocurrido el 2 de octubre sin embargo los testimonios y la narrativa muestran como el gobierno actuó en una forma ofensiva y desenfrenada para lidiar con el problema estudiantil. Los testimonios como la narrativa luchan en contra del olvido porque los libros “[bear] witness to the traumatic events of October 1968 as a series of speech acts introduce and borne out by the photographic prints. It thus helps sustain collective memory as an act of resistance founded in the experience of community” (Sorensen 319). La comunidad en general es lo más importante que este tipo de literatura está tratando de mantener ya que el compañerismo es lo que mantuvo el movimiento con vida y por consiguiente “el testimonio puede entenderse como representación de lucha pero su función más importante es servir de vínculo solidario entre diversas comunidades” (Yúdice 230). Para terminar, Diana Sorensen dice que

For those readers who in some way experience the events in question, the book might help locate shared memories and, perhaps by an aggregated individual process, contribute to the construction of the collective memory of Tlatelolco and its powers of resistance, for the rest, it means confronting the powerful traces of a traumatic event which resists an integrated, unified narrative (Sorensen 320)

Aquí vemos que la narrativa como el testimonio son esenciales no sólo para expresar con claridad los eventos ocurridos el 2 de octubre sino que su propósito es fomentar una historia colectiva con la cual se promueva la continuación de lucha del movimiento ahora con su enfoque principal siendo el esclarecimiento de lo ocurrido ese trágico día

CAPÍTULO III: EL ENSAYO COMO DOCUMENTO HISTÓRICO

Posdata y la posición de Octavio Paz.

El ensayo de Octavio Paz en su libro *Posdata* es como su nombre lo dice una declaración después del hecho para comprender los abusos del gobierno en una forma más ideológica y abstracta. *Posdata* es una compilación de ensayos presentados poco después de los sucesos del 68 en la Universidad de Texas en Austin el 30 de octubre de 1969 en la cual declara su posición como intelectual ante la represión y el silencio del gobierno mexicano

Paz analiza los hechos ocurridos el 2 de octubre proponiendo teorías y explicaciones del autor mexicano. Los acontecimientos del 2 de octubre marcaron un periodo en el cual el pueblo estaba buscando repuestas para poder explicar lo sucedido, y en el caso de Paz el nos presenta una reflexión de acuerdo a su entendimiento de los hechos. El dice que en América Latina no existe la capacidad de crítica o de autocrítica y es por eso que “Nosotros todavía no aprendemos a pensar con verdadera libertad. No es una falla intelectual sino moral. el valor de un espíritu, decía Nietzsche, se mide por su capacidad para soportar la verdad” (16). Es una referencia crítica directa al gobierno mexicano y cómo éste tiene un poder de control sobre el pueblo mexicano, lo cual le permitió actuar de una forma totalmente arbitraria para no tener que lidiar con las críticas que los jóvenes del 68 presentaban. Para Octavio Paz toda solución parte de un diálogo

en el cual la autocrítica es parte importante puesto que “la crítica del otro comienza con la crítica de uno mismo” (17) Paz da a entender que si el gobierno mexicano hubiera escuchado las peticiones y aceptado las críticas que se le presentaban hubiera actuado de una manera no agresiva y hubiera mantenido la armonía en el país. Pero el gobierno en lugar de aceptar sus faltas y buscar soluciones a los problemas decide, “[atribuir] los desordenes a una conspiración extranjera” (22). Otra vez Paz en su ensayo muestra que el gobierno en lugar de tratar de arreglar los problemas o aceptar responsabilidad busca una justificación y responsables para actuar de una forma represiva.

El ensayo de Paz ayudará al lector a guiarlo a través del tiempo hacia una explicación de los antecedentes y futuras acciones de los participantes del movimiento. Además el ensayo está inclinado, como asegura también Young a “interpret historically and culturally the events of 1968 and particularly to castigate the Mexican government for its role in these events” (73) Paz dice que los problemas son originarios por la falta de entendimiento entre el gobierno mexicano con los estudiantes, pero él nos dice que “las revoluciones contemporáneas en América Latina han sido y son respuesta a la insuficiencia del desarrollo y de ahí arrancan tanto sus justificación histórica como sus fatales y obvias limitaciones” (Paz 12). He aquí la diferencia de los dos grupos que combaten por lo que piensan es necesario para México. Por un lado se tiene al gobierno tratando de mostrar la cara al resto del mundo como un país capaz de competir con los países desarrollados al ser sede de la olimpiadas por el otro tenemos al grupo de los estudiantes que quieren recibir lo que les pertenece, libertades que le otorga la Constitución a todo ciudadano mexicano. Estas libertades son, la libertad de expresión, la libertad de congregación, y la educación para todos.

Agrega Paz que los problemas presentes en México en 1968 no sólo le pertenecían a los jóvenes mexicanos pero debemos de tener en cuenta que; “todos los jóvenes de los países desarrollados son parte de la subcultura internacional, producto a su vez de una tecnología igualmente internacional” (23) Es por eso que los acontecimientos del 2 de octubre son tan importantes para México como para el resto del mundo. Debido a la masacre de Tlatelolco los jóvenes del mundo deciden protestar presentando el sentido de compañerismo que existe en esta subcultura. Para estos jóvenes la lucha se debe continuar porque; “descubren que la sociedad moderna fragmenta y separa a los hombres el sistema no puede, por razón de la naturaleza, crear una verdadera comunidad” (24). Los jóvenes estudiantes son los que se autoerigieron a la tarea de criticar al gobierno, y por eso en “1968 se mostró la universalidad de la protesta y su final irrealidad ataraxia y estallido, explosión que se disipa, violencia que es una nueva enajenación” (25).

Otro punto interesante del cual nos habla Dolly J. Young en su artículo “Mexican Literary Reactions to Tlatelolco 1968” es sobre los orígenes de la controversia, las ideas izquierdistas de los estudiantes que pusieron en jaque el sistema oficial que regulaba una educación estática y conformista. Según D Young; “the higher education community has a duty to prepare students for their role as thinking, analytical, and possibly critical participants in society. But the Mexican academic community prior to 1968 had maintained an uneasy truce with the government” (74) Se puede deducir que el gobierno mexicano actuó de forma belicosa en contra de los estudiantes por la violación de la supuesta tregua entre los académicos y el gobierno. Sin embargo, Paz también dice que “toda dictadura sea de un hombre o de un partido, desemboca en las dos formas predilectas de la esquizofrenia: el monólogo y el mausoleo México y Moscú están llenos

de gente con mordaza y de monumentos a la Revolución” (31) Entonces vemos como el gobierno mexicano se contradice, ya que quiere progreso y desarrollo del país, pero a su vez quiere que los jóvenes estudiantes que son el futuro educativo de México sean complacientes a las peticiones del gobierno en poder.

El movimiento estudiantil mexicano se asemejaba a los movimientos de protesta de otros países, las protestas de los estudiantes no “eran en contra de la intervención soviética sino del imperialismo norteamericano, aspiración a una reforma democrática, protesta no en contra de la burocracias comunistas sino del Partido Revolucionario Institucional” (31) México ya tenía un lugar ejemplar en la historia que como afirma Paz “México vive en un período posrevolucionario en tanto que la mayoría de los otros países atraviesan por una etapa prerrevolucionaria” (32) Esto tiene como referencia los grandes avances que México logró a consecuencia de la Revolución mexicana ya que el país está en posición de ejemplo entre los países subdesarrollados Debido a esta importante posición frente al mundo a México se le otorga el reconocimiento internacional de ser la sede de los Juegos Olímpicos en 1968 Es por eso que los organizadores “añadieron al programa deportivo una nota original, tendiente a subrayar el carácter pacífico y no competitivo de la Olimpiada mexicana, exposiciones de arte universal, conciertos y representaciones de teatro y danza por compañías de todos los países” (32-33). Pero en realidad este acto era simplemente una forma por la cual el gobierno podía esconder las situación inestable del país, ya que estas; “celebraciones parecieron gestos espectaculares con los que se quería ocultar la realidad de un país conmovido y aterrado por la violencia gubernamental” (33) De esta forma el gobierno mexicano lograba presentarse ante el mundo como un país estable, pero en realidad estaba escondiendo la brutalidad de los

enfrentamientos que sostenía con los estudiantes del país. Una explicación que puede ayudar a entender las acciones del gobierno es la razón dada por Dolly Young en la que nos dice que, “just as the Aztec saw themselves as the guardians of cosmic order, the dominant Partido Revolucionario Institucional sees itself as the embodiment of political stability and order in modern México” (74) Esta perspectiva gubernamental le da al sistema la autoridad de mantener el orden en el país a toda costa. El gobierno usó celebraciones olímpicas como marco de referencia para justificar la violencia usada en contra de los estudiantes, de esta manera se ocultaban los hechos del 2 de octubre tras un marco cultural en las olimpiadas.

En *Posdata* vemos los inicios de la brutalidad en México. Como ya hemos mencionado el movimiento estudiantil empezó por un enfrentamiento entre dos bandas de estudiantes adolescentes. Y los estudiantes desarrollaron un sentido de compañerismo ante la brutalidad de las autoridades policíacas al enfrentarlos. Es por eso que los estudiantes deciden empezar sus protestas para lograr el cambio. En este momento es cuando los estudiantes se dan cuenta que “a medida que aumentaban los rigores de la represión y crecía la hostilidad de la prensa, la radio y la televisión, en su casi totalidad entregadas al gobierno, el movimiento se robusteció, se extendió y adquirió conciencia de sí” (Paz 33-34). Ya que los estudiantes sentían que el gobierno estaba completamente en contra de ellos, al continuar el movimiento se dan cuenta de la represión que existía en contra de los jóvenes estudiantes. Al pasar el tiempo el pueblo se da cuenta que los jóvenes están luchando no sólo por el mejoramiento de la vida de ellos, sino que “sin habérselo propuesto expresamente, eran los voceros del pueblo” (34). De esta manera el movimiento estudiantil logro crecer y atraer no sólo a los estudiantes y maestros, sino

gente que se dio cuenta de los abusos del gobierno, lo cual los orillo a unirse a las protestas

Octavio Paz expresa y clarifica una diferencia entre el movimiento estudiantil mexicano y el movimiento francés que se llevo a cabo en mayo del mismo año, Paz dice que; “a diferencia de los estudiantes franceses en mayo de ese mismo año, los mexicanos no se proponían un cambio violento y revolucionario de la sociedad ni su programa tenía el radicalismo de los muchos grupos de jóvenes alemanes y norteamericanos” (34-35) sino que buscaban un cambio pacifico. Es importante recalcar esta información porque, “el movimiento fue reformista y democrático” (35) Los estudiantes querían ser escuchados por su gobierno, ellos querían un cambio tangible en la forma en la que gobierno trataba con ellos. A pesar de lo que el gobierno creía en su esquizofrenia, los estudiantes no querían “una revolución sino una reforma” (35) Las peticiones del pliego petitorio del movimiento estudiantil se podían resumir “en una palabra que fue el eje del movimiento y el secreto de un instantáneo poder de seducción sobre la conciencia popular. *democratización*” (35) Este tipo de explicación que nos otorga Paz es importante ya que demuestra que las intenciones de los estudiantes no era la agresión al gobierno, sino lo contrario. Sólo querían que las agresiones y represiones dirigidas a ellos fueran terminadas. Ellos proclamaban y exigían lo que en realidad les pertenecían, y esto eran las libertades expresadas en la Constitución mexicana. Existía una solución a este gran problema y esta solución fue propuesta por el movimiento estudiantil y se resumía en “reestablecer la comunicación con el pueblo” (37). Si esta petición hubiera sido escuchada por el gobierno “hubiera significado recobrar autoridad y libertad para dialogar con la derecha [y] con la izquierda” (37) La razón por la que este diálogo nunca

se suscitó fue por que los estudiantes querían un diálogo público y el gobierno nunca accedió a esta demanda. Los enfrentamientos incrementaron y llegaron al punto en que las autoridades tomaron por completo las instalaciones universitarias la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional mas esta toma no duró mucho debido a la reprobación por parte del rector de la universidad

Con motivo de la celebración del desalojo de las instituciones los estudiantes decidieron celebrar con; “una reunión (no una manifestación) en la Plaza de Tlatelolco, el 2 de octubre. En el momento en que los concurrentes, concluido el mitin, se disponían a abandonar el lugar, la plaza fue cercada por el ejército y comenzó la matanza” (38) Paz describe los acontecimientos de ese día, en un sentido de impotencia ya que Paz se cerciora de expresar la diferencia entre reunión y manifestación. Así pone de manifiesto que los estudiantes estaban reunidos en forma pacífica antes de las agresiones del ejército y las autoridades. Después de la matanza en donde los problemas comienzan, ya que los medios informativos estaban en alguna forma controlados por el gobierno, lo que dificultaba determinar cuan grave esta agresión fue en realidad

En *Posdata* Paz nos dice que “en México ningún periódico se ha atrevido a publicar las cifras. Daré aquí la que el periódico inglés *The Guardian*, tras una investigación cuidadosa, considera como la más probable 325 muertos” (38) Paz siente la necesidad de dar a luz lo que un periódico no nacional se atrevió a publicar, esto se puede interpretar como una continuación y seguimiento del movimiento por parte de un intelectual mexicano. La necesidad de saber lo ocurrido es esencial para la continuación de la historia ya que si se trata de omitir y esconder los acontecimientos el movimiento dejaría de tener la fuerza que tuvo en el año de 1968. Octavio Paz dice que “el régimen

mostró que no podía ni quería hacer un examen de conciencia, ahora bien sin crítica y, sobre todo, sin autocrítica, no hay posibilidad de cambio” (39-40) En lugar de que el gobierno mostrara interés en aceptar la necesidad de una reforma siente que la agresión es una forma más fácil de lidiar con el problema, pero Paz expresa que “el gobierno regresó a periodos anteriores de la historia de México agresión en sinónimo de regresión” (40).

En contraste a los testimonios de Elena Poniatowska y la narrativa de Paco Ignacio Taibo II, el ensayo de Octavio Paz nos da una explicación subjetiva de los antecedentes que dieron inicio a los enfrentamientos entre los estudiantes y el gobierno en el 68. Aunque el ensayo de Paz no es tan impactante como las historias presentadas por Poniatowska y Taibo nos ayuda a entender el por qué del movimiento estudiantil de una forma más general y lo eleva a la discusión nacional e ideológica. El ensayo

Answers most of its questions and unmask all its secrets. National identity is revealed by an exercise in national memory. But, as is the case with trauma, memory must be relinquished, freed up into the airy chambers of the critical imagination, and replaced by its future-oriented gaze (Sorensen 310)

El ensayo de Paz es necesario en la construcción de una memoria colectiva del 2 de octubre ya que no presenta testimonios personales, sino un punto de vista analítico sobre los hechos dando una coda a los testimonios personales y quedando también en la memoria nacional. Siendo Paz una figura reconocida y de resonancia intelectual a nivel nacional e internacional *Posdata* alcanza también un nivel de testimonio al lograr que el análisis del hecho histórico quede unido en la memoria con los testimonios individuales

CAPÍTULO IV: POESÍA Y TLATELOLCO 68'

Es importante mencionar la poesía como medio usado para expresar el dolor de los acontecimientos violentos de Tlatelolco. La poesía ayuda tanto al creador como a los receptores a lidiar con el trauma psicológico que dejó esta masacre en el pueblo mexicano. En algunos casos la poesía por su apelación directa a los sentidos y a su fuerza de llamado, tiene el poder de expresar la frustración en una forma artística, es capaz de despertar emociones y sentimientos en el lector que lo impulsan a la búsqueda de la verdad de los hechos. En este capítulo revisaremos cómo los poemas de Rosario Castellanos, José Emilio Pacheco, al igual que las pancartas presentadas en el libro *La noche de Tlatelolco* ayudan a mantener viva la lucha y rescata la memoria colectiva de los acontecimientos del 2 de octubre.

Rosario Castellanos.

Rosario Castellanos escribió “Memorial de Tlatelolco” en 1969 en contestación a la violencia que se desató en contra de los ciudadanos estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas. Castellanos apela a las experiencias de ese día, por que si esas memorias continúan las huellas del crimen cometido jamás podrán ser borradas. El texto del poema presenta el origen de la violencia y marca los hechos como una actitud cobarde que necesita esconderse, “La oscuridad engendra la violencia / la violencia pide oscuridad /

para cuajar en crimen / Por eso el 2 de octubre aguardó hasta la noche” (Castellanos 183). La oscuridad se torna un signo de lo doloroso, lo indescifrable, lo necesario para que la violencia pueda ser perpetrada. La oscuridad cubre de por sí, niega y esconde toda acción que pueda ocurrir bajo su sombra. Lo que no es visible no ocurre. De esta forma la oscuridad ayudó “Para que nadie viera la mano que empuñaba / El arma, sino sólo su efecto relámpago” (183). La naturaleza de lo no visible, de lo que no se ve, permite que las palabras sean dudosas. El único indicio de los hechos son las palabras de los que estaban en el sitio de lo ocurrido y ellos mismos pueden dudar de sus propias palabras ya que no vieron exactamente lo que pasaba puesto que las pueden constatar con las acciones. Tampoco los testigos pueden aseverar quienes estaban puesto que la ausencia no prueba que hubiera estado y así los desaparecidos no pueden ser contados, por lo tanto no existen. Gracias a la oscuridad el agresor queda impune y sus actos amparados en esa ‘oscuridad’. La palabra de Castellanos en el poema sirve como la voz de las personas que no pueden hacerse oír, la apelación de propagación de la historia es constante y siente que es su deber mostrar recelo ante el agresor.

Castellanos sigue como guía dirigiendo al oyente poético con una serie de versos en los cuales hace preguntas sobre la masacre, de esta forma el lector puede llegar a su propio análisis del hecho en cuestión. Castellanos escribe,

Y esa luz, breve y lívida, ¿quien? ¿Quién es el que mata?
 ¿Quiénes los que agonizan, los que mueren?
 ¿Los que huyen sin zapatos?
 ¿Los que van a caer al pozo de una cárcel?
 ¿Los que se pudren en el hospital?
 ¿Los que se quedan mudos, para siempre, de espanto? (Castellanos 183)

La incertidumbre es notable en estos versos. Rosario Castellanos expone en sus versos la desesperación e incertidumbre de las personas y su impotencia de actuar. En los

primeros versos pregunta al lector, “Y esa luz, breve y lívida, ¿Quién? ¿Quién es el que mata? / ¿Quiénes los que agonizan, los que mueren?” (183) La repetición de ¿quién?, ¿quiénes? y la acumulación de preguntas una tras otra acentúa el sentir de que lo que pasa en la oscuridad no se puede negar. Se incorpora la incertidumbre de los presentes en el movimiento al ver las luces de bengala que fueron disparadas del helicóptero que sobrevolaba la plaza como señal para iniciar los ataques. La luz no es luz para las víctimas puesto que las ciega y las deja aún más en la oscuridad. Ninguna acción se puede definir, sólo se siente el dolor. Al continuar con la siguiente pregunta vemos como se cuestiona “¿Quién es el que mata?” (183), todavía demostrando la vacilación de las personas que están pasando por esta situación acentúa el no ver. Si tomamos estos versos y los comparamos con testimonios de estudiantes presentes en la manifestación, podemos notar que esta incertidumbre está marcada en los testimonios. Este ennegrecimiento de las víctimas se hace aún más horroroso con un ejemplo de ceguera psicológica, de no querer creer en el terrorismo de estado cuando los dirigentes del movimiento al hacer sus presentaciones por medio de un megáfono les decían a los concurrentes en el momento de empezar la balacera que “¡no corran compañeros, no corran, son salvas! .. ¡no se vayan, no se vayan, calma!” (Poniatowska 167) Ellos sabían que estaban pasando por represiones, mas nunca pensaban que el gobierno los iba a atacar de esta manera. Seguimos con las preguntas “¿Quiénes los que agonizan, los que mueren? / ¿Los que huyen sin zapatos? / ¿Los que van a caer al pozo de una cárcel? / ¿Los que se pudren en el hospital?” (Castellanos 183). Estas preguntas solamente pueden ser contestadas de una forma y la respuesta es que las balas no saben discriminar. Todas las personas presentes en el mitin eran blanco seguro de los francotiradores, del terrorismo de estado. Las

imágenes proyectadas en el poema hablan de una represión total por parte del gobierno ya que Rosario Castellanos no da salida a ni uno de los presentes en el mitin porque de alguna manera terminarán afectados por los acontecimientos. Para finalizar con esta estrofa vemos la última pregunta que hace Rosario Castellanos; “¿Los que se quedan mudos, para siempre, de espanto?” (183) El terror llega a su clímax con el signo “mudos para siempre de espanto” este signo sin embargo se revierte si pensamos que el poema al declarar la mudez del espanto está a su vez gritando con los que no tienen voz como en un altavoz que incita al lector a seguir en busca de la resolución de los acontecimientos de esta violencia, mostrándonos el temor fomentado por el exceso de poder de un gobierno prepotente.

Continuando con la falta de atención que este hecho tuvo en México, y también con el temor fomentado en la víctimas por parte del gobierno Rosario Castellanos enfoca su interés en la falta de atención de la masacre Después de lo sucedido no hubo medios informativos que presentaran los hechos tal y como sucedieron También podemos notar el poder del gobierno para manipular la información debido a la censura de estos medios. Castellanos nos presenta los siguientes versos en los cuales vemos este control del cual ya hemos hablado,

¿Quién? ¿Quiénes? Nadie. Al día siguiente, nadie.
 La plaza amaneció barrida, los periódicos
 dieron como noticia principal
 el estado del tiempo
 Y en la televisión, en el radio, en el cine
 no hubo ningún cambio de programa,
 ningún anuncio intercalado ni un
 minuto de silencio en el banquete.
 (Pues prosiguió el banquete) (183).

Las preguntas continúan, pero esta vez la voz poética responde diciendo; “Nadie”, esta respuesta da a entender que no hay interés alguno en saber que es lo que ocurrió. Los medios informativos controlados por la censura minimizan los hechos ocurridos el 2 de octubre representándolos de una manera inapropiada. En *La noche de Tlatelolco* Elena Poniatowska presenta encabezados de varios diarios de la capital como *El universal* y *La Afición* en los cuales se dice, “Nutrida balacera provocó en Tlatelolco un mitin estudiantil” (Poniatowska 166). Como también; “Tlatelolco, Campo de Batalla Durante varias horas terroristas y soldados sostuvieron rudo combate...” (165) Estos encabezados apoyan los versos de Castellanos los cuales siguen un compás para llegar a nada. Castellanos quiere que el lector perciba el control de los medios y la desinformación la cual fue proveída a los ciudadanos, los cuales solo tomaron los encabezados como otro enfrentamiento mas entre estudiantes y el gobierno. También estos versos se enfocan en la falta de propagación de los hechos, lo que le ayuda al lector a deducir cuan importante es compilar la memoria colectiva para poder informar al mundo de esta atrocidad.

Castellanos sigue en su poema con versos que pueden interpretar como el encubrimiento de los hechos por parte del gobierno. En estos versos la voz poética dice “No busques lo que no hay huellas, cadáveres / que todo se le ha dado como ofrenda a una diosa, / a la Devoradora de Excrementos” (Castellanos 184) La toma total de la Plaza de las Tres Culturas dio oportunidad al gobierno de encubrir sus fechorías, limpiando las explanadas cubiertas de sangre, como también desapareciendo a los cadáveres de los reprimidos. Esto lo representa como la ofrenda a una diosa que simboliza la nada. Castellanos continúa con el tema del encubrimiento de los hechos porque es importante hacer notar a los lectores que para poder llegar a la solución de un

problema, tienes que entenderlo Castellanos sugiere que “No hurgues en los archivos pues nada consta en actas” (184) Pero explica que hay que hablar de las heridas porque en ellas existe la memoria, dice “Mas he aquí que toco una llaga: es mi memoria / Duele, luego es verdad Sangre con sangre / y si la llamo mía traiciono a todos” (184) En estos versos, Castellanos habla de la necesidad de expresar sus memorias y hacerlas conocer, estas memorias son representadas por las llagas y el dolor y representan “el receptáculo de la verdad; su preservación, la condición de posibilidad para alcanzar la justicia” (Melgar 407). Estas memorias pueden ser usadas para encaminar mentes titubeantes que necesiten un impulso para dar a conocer su historia y así ayudar al movimiento estudiantil a clamar justicia por los atropellos cometidos por el gobierno. Es por eso que Castellanos habla de dar a conocer sus memorias, porque han dejado de ser de ella y ahora pertenecen a la colectividad, la cual puede llevar al lector a combatir la ausencia de documentos que avalen los acontecimientos de esta masacre

En la última estrofa Rosario Castellanos alienta al lector a recordar, porque con los recuerdos se crean testimonios que se pueden compilar para combatir el enemigo que representa el olvido. Castellanos nos dice en su última estrofa;

Recuerdo, recordamos
 Esta es nuestra manera de ayudar a que amanezca
 sobre tantas conciencias mancilladas,
 sobre un texto iracundo sobre una reja abierta,
 sobre el rostro amparado tras la máscara
 Recuerdo, recordamos
 hasta que la justicia se siente entre nosotros (Castellanos 184)

Esta estrofa es la luz al final del túnel para el movimiento ya que en su mayoría expresa la importancia del recuerdo volviendo a expresar que los recuerdos no tienen dueños Es por eso que la escritora expresa, “Recuerdo, recordamos / Esta es nuestra

manera de ayudar a que amanezca / sobre tantas conciencias mancilladas” (184) Las “conciencias mancilladas” representan a las personas deshonradas por las acusaciones y la representación que el gobierno les dio a los participantes del movimiento. La poeta usa la palabra “amanezca” en representación del despertar de las mentes y la necesidad de éste para obtener las memorias de estas personas temerosas. Y al final la repetición del verso “Recuerdo, recordamos / hasta que la justicia se siente entre nosotros” (184) Estos versos nos llevan otro vez a la meta final en donde Castellanos pone toda su confianza en, “el poder de la memoria, en su fuerza para re-actualizar el pasado y preservar en el presente la existencia de la justicia” (Melgar 407)

José Emilio Pacheco.

José Emilio Pacheco poeta mexicano que como muchos intelectuales decide mostrar su frustración sobre los acontecimientos del 2 de octubre en el poema “Las voces de Tlatelolco”, pone como tema principal la represión y la violencia del gobierno en contra de los estudiantes. La voz poética de este poema en un tono más acusatorio y directo, en la que se mencionan y expresan los sentimientos de los presentes en este momento en la historia. Se relatan los acontecimientos que narran la historia de los hechos ocurridos el 2 de octubre usando testimonios obtenidos del libro *La noche de Tlatelolco*, dándole una realidad palpable al poema. La primera estrofa expresa el inicio del temor en los manifestantes, y dice; “Eran las seis y diez. Un helicóptero / sobrevoló la plaza / sentí miedo” (Pacheco 68). Pacheco habla del temor que los simpatizantes del movimiento sentían al ver sobrevolar el helicóptero del gobierno, el cual era el que daría la señal para comenzar la violencia. Siguiendo esta estrofa se encuentra un verso solitario

el cual menciona, “Cuatro bengalas verdes” (68) Estas bengalas son las que dan inicio a la represión y violencia extrema. Con esto Pacheco muestra la incertidumbre y temor que los presentes sintieron al ver caer esta señal. Sigue la narración de los hechos y Pacheco en el siguiente verso muestra cómo los soldados bloquean las salidas de los manifestantes, acorralándolos en la explanada sin posibilidad de escapatoria alguna. El poema de Pacheco ayuda al lector a adentrarse en los hechos en una forma la cual pueden sentirse presentes, dándole al lector un testimonio plagado de simbolismo que puede ayudar a crear una memoria colectiva.

José Emilio Pacheco habla del Batallón Olimpia, a quienes él presenta como los principales agresores y culpables en este hecho. En su estrofa Pacheco escribe,

Vestidos de Civil, los integrantes
del Batallón Olimpia
-mano cubierta por un guante blanco-
iniciaron el fuego (Pacheco 68)

La mano cubierta por un guante blanco fue la insignia que usaron para distinguirse de entre los estudiantes, así poder infiltrar al movimiento y poder tomar ventaja sobre ellos. Continuando con la siguiente estrofa, el poeta habla de los inicios de los disparos que provenían de las azoteas como también del helicóptero. Los soldados sometían y mataban a los estudiantes, siguiendo sus órdenes, mas el soldado existe para defender al pueblo y no someterlo. En la siguiente estrofa se presentan al lector las emociones por la cuales los estudiantes pasaban. Se muestra un caos absoluto y se hace mención de la continua violencia.

La multitud corrió hacia las salidas
y encontró bayonetas.
En realidad no había salidas
la plaza entera se volvió una trampa (Pacheco 69)

La desesperación y el temor es evidente en esta estrofa, pero lo que es más impactante es la mención de las bayonetas como arma belicosa que es lo único que encontraban las personas que trataban de escapar. Al leer esta estrofa se puede deducir que la trampa en la cual los miembros del movimiento habían caído tenía un sólo fin. sofocar toda esperanza y acabar por completo con el movimiento estudiantil

Las imágenes presentadas en el poema de José Emilio Pacheco son evidencia de la violencia extrema que los presentes en la Plaza de la Tres Culturas tuvieron que vivir. En un verso el poeta hace la siguiente pregunta; “¿Quién, quién ordenó todo esto?” (Pacheco 69). El ‘esto’ al que se refiere son los ataques con bayonetas, los, “sesenta minutos que duró el fuego” (69), la presente fuerza del ejército en un mitin pacífico, pero sobre todo la frialdad con la que las autoridades remitían a las personas con sus ataques. A través del poema vemos como Pacheco se empeña en mostrar la violencia y sus efectos pintando una imagen clara de las consecuencias de estos ataques. Estas imágenes se pueden notar en la siguiente estrofa

Con los dedos pegados en los gatillos
le disparan a todo lo que se mueva
Y muchas balas dan en el blanco
-Quédate quieto, quédate quieto.
si nos movemos nos disparan (69)

En esta estrofa se puede notar la frialdad de los ataques y la ausencia de la duda por parte de las autoridades. Al complementar estos versos con testimonios de *La noche de Tlatelolco* el poeta se está cerciorando que no quede duda de esta situación. De esta manera se da al lector una experiencia completa de la cual él puede sacar algún provecho histórico

El poema está lleno de testimonios que complementan su poema convirtiéndolo en una fuente informativa que estimula el recuerdo, así como lo hace el poema de Rosario Castellanos. Los testimonios que él usó en su poema, son concisos pero directos. Los siguientes son unos cuantos ejemplos de esta representación,

- ¿Quién, quién ordenó todo esto?
- Aquí, aquí Batallón Olimpia
- Hay muchos muertos. Hay muchos muertos.
- Asesinos, cobardes, asesinos
- Son cuerpos, señor, son cuerpos (Pacheco 70).

Estos testimonios son el preludio a los versos donde Pacheco presenta las imágenes más impactantes en las que nos dice; “Los iban amontonando bajo la lluvia / Los muertos bocarriba junto a la iglesia. / Les dispararon por la espalda” (70). Aquí habla de la cobardía y la falta cometida en contra de las personas que sólo querían un cambio. Pacheco se cerciora en introducir versos impactantes que no son censurados ya que para poder llegar a una respuesta el poeta quiere compartir todas las memorias posibles. Pacheco da a conocer la violencia que no discrimina entre pseudo-enemigo y ciudadano, en los siguientes versos se nota esta cuestión,

Las mujeres cosidas por la balas,
niños con las cabezas destrozadas,
transeúntes acribillados

Muchachas y Muchachos por todas partes
Los zapatos llenos de sangre
Los zapatos sin nadie llenos de sangre
Y todo Tlatelolco respira sangre (Pacheco 70).

José Emilio Pacheco habla de las personas afectadas por este crimen, señalando como mujeres, niños, y transeúntes fueron acribillados sin tregua alguna. Usando los versos, “Los zapatos sin nadie llenos de sangre. / Y todo Tlatelolco respira sangre” Exhibe el temor de las personas las cuales huían de la violencia, como también informa

que nadie presente en los hechos fue capaz de escapar sin ser afectado. En su último verso José Emilio Pacheco hace al lector una pregunta, “¿Qué va a pasar ahora, qué va a pasar?” (71). Esta pregunta es el último grito del poeta para despertar y concientizar a los lectores de la necesidad de hacer sus memorias vivas, ya que de esta manera se conserva la historia de los acontecimientos de Tlatelolco y así poder luchar para pedir justicia para los afectados (el pueblo mexicano).

Coros y Pancartas.

Por último queda hablar de las expresiones poéticas representadas en coros y pancartas con mensajes que alentaban a los estudiantes durante sus marchas, estas expresiones son presentadas también en el libro *La noche de Tlatelolco*. Los estudiantes querían mantener el sentido de lucha vivo, y ellos lo hacían de la única manera con la cual ellos podían que era su voz. Son coros y pancartas que muestran versos dirigidos en contra del gobierno en forma pintoresca, pero en ocasiones estos versos nos mostraban el la desesperación del movimiento. En ocasiones se podía escuchar coros en las manifestaciones de; “Mé-xi-co-Li-ber-tad-Mé-xi-co-Li-ber-tad” (Poniatowska 15). De esta manera los estudiantes podían alentar a los presentes y crear un unísono grito de petición. Estos coros sirvieron como aliento a las personas marginales o temerosas de la represión a unirse al movimiento estudiantil. Las manifestaciones tenían una plétora de coros en los cuales, solicitaban al pueblo entero para que lucharan por su libertad. Las peticiones siguen con “Únete-Pueblo-Únete-Pueblo” (15). Al hacer esto los estudiantes usaban la palabra como arma en contra del gobierno. También se podían encontrar pancartas con mensajes pintorescos que representaban su desacuerdo en una forma

cómica como “¡Vacune a su granadero!”(76) En donde los estudiantes muestran su inconformidad con el cuerpo de granaderos que tanto los agredió

Uno de los más grandes problemas por el cual los estudiantes tenían que pasar era la violencia, la única forma que ellos tenían para combatirla era mantas que trataban de concientizar al soldado a reflexionar diciéndoles, “Soldado, no dispaes, tú también eres pueblo” (17) Los estudiantes solo querían expresar su inconformidad con el gobierno y la falta de atención que este les brindaba, es por eso que los estudiantes decidían atacar lo máspreciado para el gobierno en este tiempo que era la olimpiada. La exhortación que los estudiantes le hacían al gobierno era, “¡No queremos olimpiada! ¡Queremos revolución!” (21) De esta forma ellos trataban de ganar la atención del gobierno y forzarlo para poder llegar al diálogo y resolver los problemas que plagaban a los estudiantes. Las desconformidades eran los puntos de mayor interés y los puntos que más se presentaban en estos carteles, eran la reforma de la educación y el alto a la violencia, los estudiantes pedían estos cambios con carteles que decían, “Libros Sí, Bayonetas No” (33) como también “Al hombre no se le doma, se le educa” (33) Estos coros y carteles eran una forma de motivación para combatir a las fuerzas opresoras de esta época, pero se pueden usar para continuar el sentido de lucha del movimiento en busca de una historia colectiva más fidedigna

CAPÍTULO V: LOS MEDIOS VISUALES DEL 2 DE OCTUBRE DE 1968

El 2 de octubre de 1968 el gobierno mexicano lanzó un ataque en contra del movimiento estudiantil, como resultado hubo una violencia extrema que marcó y reprimió la memoria de los mexicanos de esta era. Por consiguiente, los intelectuales expresan sus frustraciones por medio de escritura testimonial, narrativa, poesía y ensayos. Esta escritura fue la primera línea de defensa de la memoria colectiva luchando para mantener vivos los acontecimientos de esta masacre. Estos intelectuales son importantes porque deciden expresar sus ideas abiertamente para mantener viva la memoria, porque la censura no permitía que los medios informativos difundieran con eficacia temas relacionados con Tlatelolco. Gracias a los textos testimoniales los eventos del 2 de octubre se mantienen en la memoria del pueblo, sin embargo, las futuras generaciones necesitarían más para complementar estas escrituras. El complemento perfecto que llenaría esta necesidad serían los medios visuales: películas, documentales, y fotografías. El único problema era que la censura no permitía la distribución pública de estos recursos.

Rojo Amanecer

En 1989 la compañía Cinematográfica Sol decide estrenar la película *Rojo Amanecer* del director mexicano Jorge Fons. Esta película muestra una familia mexicana de clase media en el fatídico día del 2 de octubre. Ellos viven en la unidad habitacional

encontrada en la periferia de la Plaza de Tlatelolco. Desde su apartamento se podía presenciar el mitin de los estudiantes desde sus ventanas. La película complementa y reafirma los testimonios de miles de estudiantes ayudándolos a recordar las experiencias que tuvieron. *Rojo Amanecer* presenta los puntos de vista de cada uno de los integrantes de la familia, ya que por las diferencias generacionales veían al movimiento de distintas maneras. Este núcleo familiar tenía tres notables generaciones, el abuelo don Roque, protagonizado por el actor Jorge Fegán, representa la generación de la Revolución mexicana ya que él era un militar retirado participante en el cambio radical que México tuvo a principios de siglo. El padre de familia, Humberto, protagonizado por Héctor Bonilla, es un burócrata que trabaja para el Gobierno del Distrito Federal. A pesar de pertenecer al gobierno no siente lealtad hacia la política gubernamental pero es un pesimista cuando habla del cambio que los estudiantes están buscando. Finalmente tenemos a Jorge (Demián Bichir) y Sergio (Bruno Bichir). Estos personajes son los que representan la juventud y esperanza del movimiento estudiantil en esta familia. Hay una interacción entre abuelo, padre e hijos durante la mañana del 2 de octubre. Humberto les dice a sus hijos que “Dejen de estar de revoltosos. Con el gobierno no se juega” de esta manera presentando su punto de vista pesimista y reprimido, ya que sabe que el gobierno detenta el poder de una manera brutal. A este consejo Jorge le responde a su padre, “Estamos en lucha por nuestras demandas, lo demás no nos importa”, con lo que expresa la determinación y pasión que demostraban los integrantes del movimiento. En el mismo diálogo el abuelo después de haber escuchado la interacción de padre e hijo decide dar su punto de vista, les dice, “en tiempos de la Revolución los hubieran fusilado”. Su desacuerdo con el movimiento es obvio. Piensa que en realidad los estudiantes

probablemente no estén listos para tolerar la reacción brutal del gobierno ya que ellos no han presenciado lo que es una verdadera Revolución

Aunque saben que existe una situación inestable en el país los integrantes de la familia deciden seguir su vida de costumbre. Alicia (María Rojo), como ama de casa dedicada a las labores del hogar espera junto con el abuelo a sus hijos menores (Carlitos y Graciela) a que regresen a casa de la escuela. El padre, Humberto, antes de dejar la casa advierte a sus hijos que no asistan al mitin ya que debido a sus contactos en el trabajo sabe que algo va a pasar. Los hermanos Jorge y Sergio a pesar de las peticiones del padre de no salir de casa, deciden asistir al mitin en Tlatelolco donde sus vidas se verán afectadas por los acontecimientos.

Los momentos más intensos de la película se muestran en las escenas en las cuales la desesperación de la madre es evidente. Las imágenes nos hacen ver la angustia y consternación de la madre al querer saber si sus hijos están con vida después del comienzo del enfrentamiento. Este tipo de escenas le es familiar a las personas que formaron parte del movimiento, reconociendo ciertos aspectos de la vida en esa época. Despiertan dolorosas memorias acalladas en las madres, quienes hasta ahora no han tenido respuesta alguna sobre el paradero de sus hijos. Las emociones en la casa se intensifican a la llegada de Jorge y Sergio, quienes llegan huyendo junto con un grupo de estudiantes. Buscan refugio y protección en la casa de sus compañeros. Los personajes sufren una transición palpable que va de la confusión, al furor, al miedo y a la impotencia. Hay cambios radicales en la forma de pensar en ciertos personajes. Don Roque (el abuelo) quien al comienzo de la película tenía un punto de vista en contra del comportamiento de los estudiantes, cambia radicalmente cuando presencia la brutalidad

con la que el ejército enfrenta a los estudiantes. Los jóvenes que encuentran resguardo en el hogar de esta familia no tienen relación alguna con Jorge y Sergio, mas todos son parte del movimiento y muestran un compañerismo inconfundible entre los jóvenes. Después de unas horas de incertidumbre, la familia es reunida en la unidad habitacional donde se siente una falsa seguridad falsa. Al estar todos los integrantes de este núcleo familiar en un mismo lugar bajo el sentido de protección que la influencia del padre les otorgaba la calma llegó a esta familia después de un largo día de enfrentamientos. Todos pensaban que lo peor había pasado y que por la mañana los estudiantes que habían encontrado resguardo iban a poder escapar de esta pesadilla, sin embargo, el director concluye la película con la escena de mayor intensidad ya que demuestra una violencia extrema ejecutada por integrantes del Batallón Olimpia.

Visualmente el espectador sabe que son los integrantes del Batallón Olimpia debido a la marca inconfundible del guante o pañuelo blanco que usaban para distinguirse entre sí. El batallón invade el departamento de la familia descubriendo que ocultaban al grupo de estudiantes escapados de la plaza. Tras momentos de tensión y violencia la familia decide resistir los ataques. Todos terminan masacrados con la excepción de Carlitos, él hijo menor de la familia quien pudo esconderse sin ser encontrado. Carlitos al ser el único sobreviviente simboliza una cuarta generación inocente, cuyas cicatrices psicológicas serán difíciles de borrar. Por extensión no sólo Carlitos sino, toda esa generación representa la continuidad del recuerdo de acontecimientos incomprensibles y luchará para encontrar justicia.

La película *Rojo Amanecer* despierta las memorias escondidas al mostrar temas que fueron censurados en México por muchos años. Tomó más de 20 años y críticas de

algunos medios para que este tipo de película pudiera ser presentada al público mexicano e internacional. Finalmente, en 1989 la película fue estrenada. Al poner la película en contexto con textos testimoniales, poemas y otros medios que expresen el tema de Tlatelolco; se ve que este tipo de medios son indispensables para poder hablar en el presente de un pasado reciente. Esto ayuda a la creación de una memoria colectiva la cual puede llegar a dar una explicación de lo ocurrido este funesto día.

Tlatelolco: Las claves de la masacre

Es un documental que nos lleva directamente a los sucesos del 2 de octubre. Carlos Mendoza, Canal Seis de Julio y La Jornada, recopilan todos los testimonios cinematográficos conocidos para poder narrar y analizar los hechos ocurridos en la masacre de Tlatelolco. El documental nos advierte al comienzo que el sonido de las escenas presentadas proviene de grabaciones originales, para preparar a la audiencia al reconocer los sonidos de balas que se escuchan en la grabación. El documental proporciona entrevistas de participantes en el mitin a la vez da una explicación de los preparativos tácticos a los que el ejército llamó "Galeana" antes de avanzar a la Plaza de Tlatelolco. Las escenas son gráficas y frías pero tienen un valor histórico que no se puede medir ya que el temor y la desesperación son evidentes en cada persona que el lente logró capturar.

Los testimonios de varios entrevistados ayudan a explicar las escenas y denuncian la participación de individuos vestidos de civiles a los cuales identificaron como miembros del Batallón Olimpia. Este tipo de testimonio ayuda a entender las imágenes en una forma directa dándole la opción a la audiencia de crear sus propias

conclusiones. Un testimonio en particular del reportero Francisco Ortiz que estuvo presente en el mitin quien dice que estaba en la terraza donde se encontraban los oradores cuando de repente un grupo de personas vestidos de civiles con un guante blanco los sometieron y les pidieron que se pusieran en contra de la pared. Acto seguido se da cuenta que uno de ellos se dirige a la terraza con su escuadra (pistola) y hace los primeros disparos contra la multitud. Estos testimonios ayudan a entender un poco el origen de las primeras agresiones. También explica la acción de algunos de los soldados que disparan al tercer piso desde la explanada en contestación de la primera agresión. Los videos crean una historia que es complementada con los testimonios de los entrevistados, despertando nuevas preguntas y justificando acciones de ciertos integrantes del ejército mexicano que actuaron en una forma defensiva y no agresora.

La audiencia puede notar como las acciones de los soldados en ocasiones tratan de proteger a ciertas personas. En la grabación podemos ver claramente como un soldado protege con su cuerpo a un niño en la explanada. Y también como el resto de los soldados adoptan una posición de combate tratando de localizar a los francotiradores. Los análisis presentados en este documental son muy detallados ya que explican las direcciones por las cuales el ejército entró en la explanada forzando a los miembros del movimiento a escapar por un solo lugar haciéndoles el trabajo más sencillo. A continuación varios testimonios presentan como los vecinos del lugar ayudaban a personas a encontrar resguardo en las unidades habitacionales cercanas a la plaza, lo que ocasionó que el ejército fuera de casa en casa en busca de estos jóvenes.

Hay imágenes en las cuales podemos observar como un grupo de diez personas vestidos de civiles caminan al costado de la iglesia portando la contraseña del Batallón

Olimpia, estos individuos son interceptados por el ejército que les apuntaban con sus armas. En el video se puede ver como la persona de guante blanco se identifica y las armas dejan de apuntar.

El documental habla de los orígenes de este Batallón inclusive presenta fotos en las cuales se muestra a personas con un guante blanco atacando anteriormente la preparatoria Número 9 el 21 de septiembre. Se documenta así como el Batallón Olimpia es una fuerza militar con la que los estudiantes han estado combatiendo desde antes de Tlatelolco. Nos dice que alumnos de escuelas castrenses son los que formaron parte de estos comandos, y ubican a unos de ellos bajo el mando del Mayor Carlos Humberto Bermúdez Dávila adscrito al estado mayor presidencial. Esos grupos de estudiantes militares son los que perpetraban ataques a escuelas preparatorias desde el comienzo del movimiento estudiantil, bajo las órdenes de personas pertenecientes al estado mayor presidencial.

Después de presentarse evidencias sobre el Batallón Olimpia en el documental, el narrador comenta que hay suficiente sustento para avalar que el estado mayor presidencial apoyó a grupos clandestinos que cometían actos violentos en contra del movimiento estudiantil. Se nos explica que es muy probable que el 2 de octubre, estos grupos actuaron de igual manera, con las mismas tácticas siguiendo las mismas órdenes en contra de los estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas. Gracias a esta información la audiencia se informa del origen del grupo que al parecer es responsable de iniciar el ataque en Tlatelolco. Por fin se pueden obtener respuestas a preguntas que se han tenido por mucho tiempo. La violencia no fue inesperada o casual sino que se había planeado anticipadamente.

Las grabaciones logran presentar evidencia y logran identificar un departamento en el edificio Chihuahua donde se puede ver una ráfaga de fuego en contra de la multitud. En la misma escena se ve otro individuo en la marquesina del mismo edificio disparando en la misma dirección. La escena se corta y es seguida por otra en la que los manifestantes están tirando objetos en la dirección donde se encontraba el agresor de la marquesina, mas no se logra ver que es lo que pasa con esta persona. Este tipo de imágenes muestran como los estudiantes identificaban a los agresores que también vestían de civil y al hacerlo hacían lo posible para someterlos, tratando de parar la violencia y proteger a las personas que intentaban escapar de los disparos. La siguiente toma es evidencia de como las fuerzas del ejército y personas vestidas de civil controlaban la iglesia de Santiago antes de comenzar el mitin y cómo estas personas usaron el convento anexo como centro de detención donde mantuvieron a más de cien personas. El documental presenta que diversas fuentes aseguran que en la azotea del templo actuaron tiradores ocultos, presentan un croquis donde muestran los posibles lugares donde se apostaron los francotiradores. Estas imágenes y estas evidencias ayudan a contestar preguntas que hasta ahora no habían tenido respuestas. Por lo tanto se puede llegar a varias conclusiones: una que el Batallón Olimpia tuvo una participación activa en la masacre de Tlatelolco, y otra que el ejército ayudó a proteger a algunas personas. Sin embargo, esto no los deslinda de la responsabilidad de las actuaciones siguientes a estos hechos. El análisis y la narración en este documental ayudan a la audiencia a crear sus propias hipótesis para formar una explicación necesaria de los hechos.

Fotografías y textos del 68'

Otro medio visual que no requiere explicación alguna mas, sin embargo es una herramienta necesaria en la construcción de una memoria colectiva son las imágenes capturadas durante el movimiento estudiantil, estas presentan acciones congeladas en el tiempo donde se pueden observar el fervor de las emociones y la violencia a la cual los manifestantes fueron sometidos. Al momento que se puede conectar una imagen con testimonios tenemos una historia irrefutable la cual puede ayudar a futuras generaciones a entender la importancia de este acontecimiento, de esta manera se puede formar una memoria colectiva para poder despertar los recuerdos en las personas presentes en ese día. De esta manera al obtener los recuerdos de los presentes, estos pasan a ser parte de la memoria colectiva para crear una narración que hable de las acciones del gobierno. Las imágenes que usaré fueron obtenidas del libro de Elena Poniatowska *La noche de Tlatelolco*, como también usare las fotografías del libro *1968: un archivo inédito* del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México (CONACULTA)

Las fotografías presentadas en el libro *La noche de Tlatelolco* sirven como un medio de anticipación, ya que Elena Poniatowska decide colocar las fotografías al comienzo de su libro preparando de esta forma al lector para tener imágenes con las cuales se pueden cotejar los testimonios. De esta forma las fotografías ayudan a la persona a recordar la historia del acontecimiento, de esta manera despertando las memorias que pueden ayudar a la creación de una memoria colectiva. Por consiguiente estas ayudan a crear una interpretación del evento basado simplemente en las memorias del pueblo mexicano.



Fig. 1 “Zapatos” La noche de Tlatelolco.

Esta imagen en principio no muestra nada que pudiera persuadir a alguien que la viera que allí han ocurrido hechos violentos. Se puede argumentar que es una foto donde sólo se ven zapatos, sin embargo la importancia de esta fotografía cambia cuando se pone en contexto el testimonio que encontramos en *La noche de Tlatelolco* que dice “Quedaron tirados en el suelo, entre jirones de ropa y plantas machucadas muchos zapatos, sobre todo de mujer; mudos testigos de la desaparición de sus dueños”. La imagen de los zapatos pasó a ser un testigo de los acontecimientos; evidencia de la desesperación de los manifestantes, ya que estos al tratar de escapar de la violencia fueron despojados de sus pertenencias debido al temor de ser masacrados.

El poeta José Emilio Pacheco complementa esta imagen con un poema que aparece en la colección *Tarde o Temprano: poemas 1958-2000* cuyos versos pertinentes dicen “Muchachas y muchachos por todas partes. / Los zapatos llenos de sangre. / Los zapatos sin nadie llenos de sangre. / Y todo Tlatelolco respira sangre.” (Pacheco 70).

Después de estos ejemplos estas imágenes dejan de ser sólo imágenes y pasan a ser medios informativos que cuentan una historia.



Fig. 2 “Ernesto Zedillo”, 1968: Un archivo Inédito.

Esta fotografía presenta un estudiante de la vocacional rodeado por cinco granaderos que después golpearon. Este estudiante después se identificaría como Ernesto Zedillo Ponce de León, quien llegaría a ser Presidente de la Republica en el periodo 1994 a 2000 (20). Las imágenes presentan la vida de los estudiantes durante el periodo de las manifestaciones en México, bastaba sólo con ser estudiante para ser súbitamente detenido y agredido por las autoridades. El movimiento estudiantil nunca fue un movimiento agresivo pero siempre encontró represión violenta por parte de las autoridades. Las imágenes tienen mucho que enseñar; pueden enseñar la voluntad y el deseo de los

estudiantes en lucha por sus demandas, al igual que el temor que en ocasiones ellos sentían, pero lo más importante que las fotografías enseñan es que siempre muestran la verdad.

Las fotografías pueden ser muy gráficas pero lo importante es que el mensaje siempre es el verdadero. Ya que la imagen habla por sí misma, dándote una interpretación objetiva de los hechos.



Fig. 3 “Soldados”, La noche de Tlatelolco.

En esta imagen se continúa la violencia, pero se observa como el soldado de la izquierda sonríe para la cámara cuando el joven está siendo jalado de la caballera al ser detenido. La imagen muestra cómo los estudiantes eran los que tenían presiones ya que eran los agredidos en cambio el soldado no muestra tensión o temor sino conformidad al reírse de sus acciones.



Fig. 4 “Niño”, La noche de Tlatelolco.

La imagen no requeriría explicación, sin embargo Poniatowska solo pone estas preguntas; “¿Quién ordenó esto? ¿Quién pudo ordenar esto?”. El niño representa la inocencia de un pueblo completamente destruida. Cuando las autoridades deciden continuar con estas agresiones. Estas imágenes aunque presentan momentos de terror en la historia nacional se tienen que tomar en cuenta con motivo de crear un archivo más fidedigno en contraste con las que el gobierno ha presentado. Los medios visuales del 2 de octubre son un instrumento necesario para crear una memoria colectiva ya que ayudan a la reconstrucción de la memoria e impulsan a las nuevas generaciones a ir en busca de la veracidad de los hechos de Tlatelolco.

CONCLUSIONES

1968 fue para México una etapa de regocijo, ya que habían sido el primer país Latinoamericano elegido como sede de los juegos olímpicos. Mas sin embargo existían represiones e injusticias cometidas por parte del gobierno en contra del pueblo, esto hizo que los estudiantes y ciudadanos se unieran para combatir estas iniquidades. El pueblo de México presenció este año la alegría olímpica, y experimentó el dolor de los enfrentamientos entre el gobierno y los estudiantes. La historia está marcada por estos acontecimientos y a 41 años de los hechos no se pueden explicar en concreto.

Después de estudiar y ver la información obtenida de las distintas formas de arte, se comprende la magnitud del trauma psicológico de una nación. Con esto se puede deducir la importancia que tiene la perseverancia de propagar los acontecimientos de la masacre de Tlatelolco que debido a las represiones del gobierno no habían podido ser presentadas de una forma objetiva que ayudara a presentar una explicación del problema. El número de muertos y desaparecidos es aún incierto, sin embargo, la falta que se cometió en ese funesto día está más presente en el pueblo mexicano gracias a distintos medios que decidieron mantener la historia de Tlatelolco viva. La representación de este hecho histórico en testimonios, narrativa, ensayos, poemas y medios visuales han servido como un archivo de la memoria colectiva fomentando la producción de una historia más fidedigna la cual se puede contrastar con documentos oficiales.

A través de esta tesis se vimos como la escritura testimonial de Elena Poniatowska como la narrativa de Paco Ignacio Taibo II luchan en contra del olvido y fomentan un sentido de compañerismo que ayuda a la memoria colectiva. Diana Sorensen expresa

For those readers who in some way experience the events in question, the book might help locate shared memories and, perhaps by an aggregated individual process, contribute to the construction of the collective memory of Tlatelolco and its powers of resistance; for the rest, it means confronting the powerful traces of a traumatic event which resists an integrated, unified narrative (320)

Por esto sabemos que la narrativa como el testimonio son esenciales no solo para expresar con claridad los eventos ocurridos el 2 de octubre fomentar una memoria colectiva con la cual se promueva la continuación de lucha del movimiento ahora con su enfoque principal siendo el esclarecimiento de lo ocurrido este trágico día. También la tesis muestra como el ensayo de Octavio Paz aporta a la construcción de una historia, más su aportación es más analítica sobre el por qué de los hechos. Y al ser Octavio Paz una figura reconocida y de resonancia intelectual a nivel nacional e internacional el ensayo de *Posdata* alcanza también una fuerza de testimonio al conseguir que el análisis del hecho histórico quede unido en la memoria con los testimonios individuales.

Otro instrumento presentado en la tesis que se usa para edificar una memoria colectiva es la poesía, la aportación que esta tiene es de un ámbito emocional ya que demuestra los hechos en una forma más concisa dejando al lector explorar sus emociones. Rosario Castellanos es su poema “Memorial de Tlatelolco” nos deja unos versos que dicen, “Recuerdo, recordamos / hasta que la justicia se siente entre nosotros” (Castellanos 184). Estos versos nos llevan otra vez a la meta final en donde Castellanos pone toda su confianza en; “el poder de la memoria, en su fuerza para re-actualizar el

pasado y preservar en el presente la existencia de la justicia” (Melgar 407) También como el verso de José Emilio Pacheco en su poema “Las voces de Tlatelolco” hace al lector una pregunta; “¿Qué va a pasar ahora, qué va a pasar?” (Pacheco 71) Esta pregunta es el último grito del poeta para despertar y concientizar a los lectores de la necesidad de mantener sus memorias vivas ya que de esta manera se conserva la historia de los acontecimientos de Tlatelolco y así poder luchar para pedir justicia para los desamparados

Por último tenemos los medios visuales, como la película de *Rojo Amanecer*, el documental *Tlatelolco: Las claves de la masacre* y las fotografías que logran capturar los eventos suscitados el 2 de octubre. La película *Rojo Amanecer* al ponerla en contexto con textos testimoniales, poemas y todo otro medio que exprese el tema de Tlatelolco; se ve que este tipo de medio es indispensable para poder hablar en el presente de un pasado muy reciente sirviendo como un medio actual que atrae nuevas generaciones al mantener el tema de Tlatelolco en el imaginario nacional. Asimismo el análisis y la narración en documentales como *Tlatelolco: Las claves de la masacre* ayudan a la audiencia crear sus propias hipótesis para formar la explicación necesaria sobre los hechos. Los medios visuales del 2 de octubre son un instrumento necesario para crear una memoria colectiva ya que ayudan a las personas con sus memorias y también impulsan a las nuevas generaciones a ir en busca de la veracidad de Tlatelolco.

OBRAS CITADAS

- Caso-Bercht Serrano, José M , and José R. Gálvez Pérez. *1968: un archivo mérito* México. Consejo Nacional para la Cultura y la Artes, 2008.
- Castellanos, Rosario. *Meditación en el umbral antología poética*. México. Fondo de Cultura Económica, 1985. Print.
- Echeverría, Miriam B. "Notas a una escritura testimonial: fuerte es el silencio de Elena Poniatowska " *Discurso Literario* 5.2 (1985): 365-73. Print.
- Halbwachs, Maurice. *On Collective Memory (Heritage of Sociology Series)* New York: University Of Chicago, 1992.
- Melgar, Lucía. "Rosario Castellanos, crítica de la violencia. Una aproximación." *Destiempos, Revista de Curiosidad Cultural* Mar.-Apr 2009. Web 20 Sept. 2009. <<http://www.destiempos.com/n19/melgar.htm>>.
- Pacheco, José E. *Tarde o Temprano*. Mexico D.F.. Fondo de Cultura Económica, 2002 Print.
- Paz, Octavio. *Posdata*. México D.F.. Siglo Veintiuno Editores SA, 1970 Print.
- Pennebacker, James W , Dario Paez, and Bernard Rime, eds. *Collective memory of political events social psychological perspectives*. Mahwah, N.J: Lawrence Erlbaum Associates, 1997. Print.
- Poniatowska, Elena *La noche de Tlatelolco* México Biblioteca Era, 2008.
- Rojo Amanecer* Dir. Jorge Fons Perf. Maria Rojo y Hector Bonilla. Cinematografica Sol. 1989 DVD.
- Sorensen, Diana. "Tlatelolco 1968: Paz and Poniatowska on Law and Violence " *Mexican Studies / Estudios Mexicanos* 18.2 (2002): 297-321 <<http://www.jstor.org/stable/1052158>>.
- Taibo II, Paco I. '68 Nueva York Siete Cuentos Editorial, 2004.

- Tlatelolco: Las claves de la masacre* Dir. Carlos Mendoza Canal Seis de Julio. 2003
DVD
- Wences Reza, Rosalio *El movimiento estudiantil y los problemas nacionales* México
Editorial Nuestro tiempo, 1971
- White, Hayden *Tropics of Discourse Essays in Cultural Criticism* New York: The Johns
Hopkins UP, 1986. Print
- Young, Dolly J "Mexican Literary Reactions to Tlatelolco 1968 " *Latin American
Research Review* 20 2 (1985) 71-85 Web
- Yúdice, George "Testimonio y Concientización " *Revista de Crítica Literaria
Latinoamericana*. 18 36 (1992). 211-232 Web.

VITA

Isaac Isaí Martínez nació en Nuevo Laredo Tamaulipas, México, el 23 de septiembre de 1981, hijo de Silvia G González de González y Luis Ramiro Martínez Ramírez. Después de completar sus estudios en *McCallum High School* en Austin, Texas, en el año 2000, decidió regresar a México para trabajar para el Gobierno del Estado de Tamaulipas en el área de reforestación. A su regreso en la primavera del 2002 ingresó al *Austin Community College* donde comenzó sus estudios universitarios. Después de una breve estadía en esa institución, en el otoño del 2003 ingresó a *Texas State University-San Marcos* donde en la primavera del 2007 se recibió con las carreras de historia y español. En el otoño del 2007 ingresó al *Graduate College of Texas State University-San Marcos* para continuar sus estudios de posgrado, ahí mismo trabaja como *Graduate Teaching Assistant* desde el otoño del 2008.

Dirección Permanente: 1101 Leah Ave apt. 609

San Marcos, Texas 78666

Esta tesis fue mecanografiada por Isaac I Martínez